



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

## SUMARIO.

El labrador, por D. Emilio Castelar.—Carre-  
ras de caballos en el Hipódromo de Barce-  
lona.—Cartas agrícolas, por D. José María  
de Semprún.—Una cabeza de ganado ma-  
yor por hectárea, por E. Leconteaux.—Las  
gallinas, por X.—La pesca del barbo, por  
J. M. Soriano.—El Ruso de Nubia (conti-  
nuación), por A. de Q.—Vincultura: abo-  
cado de los vinos, por J. M. María Sanchis.  
La vida en yacht.—Los carruajes, por don  
E. Sepúlveda.—Ministerio de la Goberna-  
ción: Reales órdenes.—Carta abierta, por  
D. Eduardo G. Labredo.—Ródenas, por S.  
Notas de caza, por Venator.—Anuncios.

## EL LABRADOR.

**E**l labrador es el rey de la natura-  
leza, pero el esclavo de la so-  
ciedad. Los cielos  
ofrecen rocío á su  
obra, el sol la fecunda,  
el aire la conserva, la  
tierra le alimenta, las estre-  
llas velan sus noches, y todos  
los ecos de la creación son los  
cantares que, ó celebran su  
nacimiento, ó lloran su muer-  
te. Todos los gérmenes de vida  
que el aliento del Creador es-  
parció en los espacios, como  
semilla eterna de los seres, se  
fecundizan, brotan y crecen al  
soplo del labrador. De suerte  
que sus brazos son como el  
instrumento de que Dios se  
vale para perfeccionar la Na-  
turalaleza.

¡Qué hermoso es cuando el  
cielo se esmalta con ese azul  
riente de la primavera, y la  
tierra comienza á dar jugo de  
savia á los árboles, ver desde  
la humilde cabaña, ni envi-  
diado ni envidioso, las prime-  
ras blancas y rojas flores que  
da el almendro; las primeras  
mariposas que rompen su ca-  
pullo y se bañan en suaves  
aromas, siendo el pétalo vi-



LABRADOR DE LA PROVINCIA DE ZARAGOZA.

viente de las flores; la primera  
golondrina que, cansada de su  
larga travesía, se posa en la  
cúspide del campanario como  
atraída por un ciego senti-  
miento religioso; y de esta  
suerte es el alma como el re-  
lámpago de la luz increada,  
como eterno eco de las armo-  
nías de la creación, y vive con  
la vida universal que descien-  
de á raudales desde los cielos!

El labrador ofrece á la so-  
ciedad los tributos de la Na-  
turalaleza. Suya es la vela que  
el marinero extiende para  
aprisionar los vientos, suya es  
la seda en que se envuelve el  
magnate, suyo el blando lino  
que viste el niño en su cuna,  
suyos son todos los velos con  
que se resguarda el cuerpo de  
las inclemencias de los ele-  
mentos; porque es como el  
mediador entre Dios y la Na-  
turalaleza, entre la Naturalaleza  
y el hombre.

Y cuando la estación de las  
lluvias viene, arroja el trigo  
en la tierra, depositando en él  
todas sus esperanzas, que re-  
verdecen al verlo brotar, has-  
ta que el sol del estío los dore;  
y entonces, cuidadoso, los re-  
coge con deleitosísimo afán,  
y alimenta á infinitos seres,  
pues sus manos, siempre ava-  
ras de los tesoros de la vida  
divina, la reparten entre los  
hombres.

Y sin embargo, ¡pobre  
obrero de Dios, que así con-  
tribuyes á realizar sus fines,  
que recoges en tus manos el  
rocío, que llevas las fuentes  
de la vida á los labios de to-  
dos los hombres! ¿Cómo no  
se han ocupado los hombres



de tu suerte? Los mismos que visten esa seda, que sin tí nunca se viera tejida; los mismos que te deben esos ricos alimentos, te menosprecian, te olvidan. Cuando una joven del gran mundo marchita entre los rizos de sus cabellos una flor, no se acuerda del pobre que la arrancó á la tierra, consagrándola cuidados inmensos, poniendo en ella todos sus pensamientos para que el sol no pudiera abrassarla ni desvanecerla el viento, ni ahogarla en sus torrentes la lluvia, ni roerla los insectos; y cuando seca y casi deshojada la arroja de sí, ignora que las lágrimas del pobre labrador acaso se mezclarían en el cáliz con las lágrimas del rocío. ¡Y si fuese esto sólo! El labrador no se cuida del mundo. Trabaja porque trabaja, como el ruiseñor canta, sin saber si sus cantares se perderán en los aires, ó irán á regalar con sus ecos enamorados corazones.

El labrador al borde de su era, rodeado de sus mieses, bajo un árbol que plantó su padre, y que deja caer sobre él sus ramas, ofreciéndole regalados frutos; recostado en el lomo de uno de sus bueyes, que uncidos le miran sumisos como si se apercibiesen al trabajo; viendo cruzar por los aires la blanca paloma, á quien presta asilo, y sestear á sus plantas los corderillos que apacentan; entonando á la par cantares melancólicos que se parecen al ruido de las hojas secas de otoño, es un artista de la Naturaleza.

¿Qué pintor trazó jamás una flor como la flor del almendro, que parece copo de nieve dorado por los rayos del sol poniente? ¿Qué poeta sacó jamás á su arpa sonos tan melodiosos como esos cantos populares que, al caer la tarde, cuando la campana de la oración saluda á los nacientes astros, se levantan al cielo perfumados en el amor divino de los pobres labradores? ¿Dónde hay cuadro más bello que una de esas campiñas meridionales, arregladas por el trabajo del pobre labrador en que las vides se extienden formando verdes alfombras por los suelos, y se levantan del sombrío olivo, y el limonero y el naranjo cargados de frutos de oro y flores de plata, que, como pebeteros orientales, llenan de aromas los aires, y sobre tantos árboles de varjo verde matizados se eleva la palmera, destacándose su orgullosa corona en el azul del firmamento? Pero como el poeta en estos tristes tiempos, lucha el labrador con la sociedad y con la Naturaleza. La quinta le arrebató sus hijos, la usura sus frutos. Su trabajo se pierde en el vacío.

Ni siquiera conoce una situación que le alivie de su trabajo y que le sustente en sus dolores. Tal es su triste suerte.

Cuando apenas ha recogido las primicias del cielo, el Fisco extiende sobre él su despiadada mano.

Pero no te desconsueles, ¡pobre labrador! Vendrán días mejores que matarán la usura y crearán en cambio Bancos agrícolas para libertarte de tu oprobiosa servidumbre; el derecho resplandeciente como una estrella sobre tu frente, endulzará tus días; la asociación te proporcionará máquinas que te ayuden á dominar la Naturaleza; la libertad, lejos de arrancarte tus productos, te los hará reproducir con creces y larguezas, no consagrándolos á comprar voluntades á los tiranos; y tu alma entonces se cernerá gozosa sobre los campos, como las mariposas sobre las flores.

Mientras tanto, yo nada puedo hacer por tí. Si Dios encendiera alguna idea en mi oscura mente, la pondría á tu servicio como á tu servicio he puesto los sentimientos de mi corazón. Así, sólo me es dado pedir al cielo que se acerquen estos días, uniéndote á tus ruegos las oraciones que me enseñó mi madre, lengua universal con que los cristianos, aunque apartados por la distancia, nos dirigimos á Dios, uniéndonos en amor infinito y de nefables y tiernas esperanzas.

EMILIO CASTELAR.



## CARRERAS DE CABALLOS EN EL HIPODROMO DE BARCELONA

PRIMAVERA DE 1889.—LOS DIAS 12, 16 Y 19 DE MAYO

### PRIMER DÍA.

Primera carrera.—*Criterium*.—Premio Sans: 2.000 pesetas.

Para potros y potrancas cruzados de tres á cuatro años nacidos en la Península.—Pesos: Españoles de tres años, 45 kilos; de cuatro años, 54  $\frac{1}{2}$ ; hispano-árabes de tres años, 50 kilos; de cuatro años, 59  $\frac{1}{2}$ ; hispano-ingleses de tres años, 55 kilos; de cuatro años, 64  $\frac{1}{2}$ .—Distancia: 1.800 metros próximamente.—Matrícula: 80 pesetas.

Segunda carrera.—*Gran premio de Barcelona*: 6.000 pesetas. Ofrecido por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña. De las cuales se darán 5.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al primero; 1.000 pesetas y el 10 por 100 de las matrículas al segundo, y el 10 por 100 de las matrículas al tercero. Lo restante para el fondo de carreras.

Para potros y potrancas de tres años de todas razas y países.—Matrícula: 300 pesetas (mitad *forfait*) si se declara veinte días antes de la carrera, antes de las cuatro de la tarde.—Pesos: Nacidos en España, 55 kilos; nacidos en el Mediodía de Francia, 57  $\frac{1}{2}$  kilos; las potrancas recibirán 1  $\frac{1}{2}$  kilos de descargo.—Distancia: 3.000 metros.

Tercera carrera.—*Internacional*.—Premio Rambla: 4.000 pesetas.

Para caballos y yeguas de todos países y clases.—Pesos: Tres años, 51 kilos; cuatro años, 59 kilos; cinco años, 63 kilos; seis años y más, 64 kilos. Extranjeros, 4 kilos de recargo.—Distancia: 2.500 metros.—Matrícula: 130 pesetas.—Recargos: 5.000 pesetas, 3 kilos; 8.000 pesetas, 5 kilos; 12.000 pesetas, 6 kilos.

Cuarta carrera.—*Salto*.—Premio Monserrat: 3.000 pesetas.

Para caballos y yeguas de cualquier clase y país, de tres años en adelante.—Pesos: Tres años, 52 kilos; cuatro años, 60 kilos; cinco años, 64 kilos; seis años y más, 65 kilos. Los nacidos en España, 3 kilos de descargo.—Distancia: 2.600 metros.—Matrícula: 100 pesetas.

Quinta carrera.—*Mista*.—Premio Faro: 2.000 pesetas.

Para toda clase de caballos cruzados españoles y del Mediodía de Francia.—Pesos: Hispano-ingleses de tres años, 51 kilos; cuatro años, 60 kilos; cinco años, 63 kilos; seis años y más, 64 kilos. Hispano-árabes, 5 kilos menos; anglo-árabes, 3 kilos más que los hispano-ingleses.—Recargos ganadores: 5.000 pesetas, 2 kilos; 8.000 pesetas, 4 kilos, 12.000 pesetas y más, 5 kilos.

### SEGUNDO DÍA.

Primera carrera.—*Gran Handicap de Cruzados*.—4.500 pesetas.

Para toda clase de caballos cruzados nacidos en España y Mediodía de Francia.—Distancia: 2.800 metros. Para correr en esta carrera es preciso haber corrido en el *Criterium* ó *Mista* de la misma reunión.

Segunda carrera.—*Militar de ensayo*.

Tercera carrera.—*Pura sangre Handicap*.

Para caballos y yeguas de pura sangre de tres y cuatro años nacidos en la Península.—Distancia: 1.600 metros.—Matrícula: 80 pesetas. Para correr en esta carrera es preciso haberlo hecho en el Derby ó en la Internacional de esta reunión.

Cuarta carrera.—*Steeple* (sin muro).—3.000 pesetas.

Para toda clase de caballos y yeguas.—Pesos: Cuatro años, 60 kilos; cinco años, 64 kilos; seis años y más, 65 kilos.—Distancia: 3.000 metros.—Recargos: 3.000 pesetas, 2 kilos; 5.000 pesetas, 3 kilos; 8.000 pesetas, 5 kilos; 10.000 pesetas, 7 kilos.

Quinta carrera.—*Comparación*.—3.000 pesetas.

Para caballos enteros y yeguas, cualquiera que sea su sangre ó nacionalidad.—Pesos: Tres años, 50 kilos; cuatro años, 58 kilos; cinco años, 62 kilos; seis años y más, 63 kilos. Los caballos cruzados ó de media sangre recibirán 3 kilos de descargo; los nacidos en el extranjero llevarán un

recargo de 4 kilos.—Penalidades: El ganador de una suma de 5.000 pesetas, 3 kilos de recargo; 10.000 pesetas, 5 kilos; 15.000 pesetas, 7 kilos; 20.000 pesetas y más, 9 kilos.—Distancia: 2.600 metros próximamente.—Matrícula: 85 pesetas. El ganador de cualquier premio de esta reunión, 2 kilos de recargo.

### TERCER DÍA.

Primera carrera.—*Handicap Nacional*.—4.000 pesetas.

Para toda clase de caballos y yeguas cruzados nacidos en la Península. Para correr en esta carrera es preciso haber corrido en cualquiera otra anterior de esta reunión.—Distancia: 2.500 metros.—Matrícula: 130 pesetas.

Segunda carrera.—*Militar*.

Tercera carrera.—*Handicap Gran Internacional*.—Premio Barcelona: 4.500 pesetas.—3.000 pesetas al primero, 1.000 al segundo y 500 al tercero.

Para caballos y yeguas de todos países, clases y razas.—Distancia: 3.000 metros próximamente.—Matrícula: 150 pesetas. Para poder correr este Handicap es indispensable haber tomado parte en una carrera de las de su clase de la presente reunión.

Cuarta carrera.—*Handicap Gran Steeple Chase*.—Premio España: 3.500 pesetas.—2.500 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.

Para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, de cualquier raza y país.—Distancia: 3.800 metros próximamente.—Matrícula: 120 pesetas. Para poder tomar parte en este Handicap es indispensable haber corrido en la carrera de Saltos (Haies) del primer día, ó bien en el Steeple Chase del segundo.

Quinta carrera.—*Compensación Handicap*.—3.000 pesetas.—1.500 al primero, 700 al segundo y 500 al tercero.—Distancia: 1.600 metros.—El cierre de la matrícula para esta carrera será en el mismo día y hora de las demás, sin poder correr los vencedores de las demás carreras, ni tener derecho á devolución de matrícula.

## CARTAS AGRÍCOLAS.

Sr. Director de EL CAMPO.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Según manifesté á V. en mi carta anterior, que vió la luz pública en el último número de su ilustrado periódico, me propongo tratar en ésta algo respecto á la instrucción agrícola en España.

Sirva, ante todo, como aclaración para cuantos se interesan por la cultura agrícola en nuestro país, que sólo me propongo ocuparme en la *enseñanza práctica* que más necesitan los agricultores, toda vez que para la superior agronómica cuenta hoy España con un establecimiento docente que, á pesar de las estrecheces del presupuesto, puede competir con los primeros de Europa, como es el Instituto Agrícola de Alfonso XII.

Es sabida la gran importancia que en todos los países tiene la instrucción pública, hasta el punto de resultar como el termómetro preciso que marca los grados de cultura y adelantos de un país. Por desgracia, el nuestro es uno de los que ocupan el más bajo en esa escala de magnitudes; y digo esto, porque aun se repite el caso de deuda en sus haberes á los maestros de escuela. Mientras tan frecuentísimos casos se repitan, no se me ocultan las dificultades con que se ha de tropezar siempre que se trate de plantear una reforma en esa primordial institución, digna por todos conceptos de ser la más atendida. Mas por lo mismo nuestro esfuerzo debe ser mayor, sin que las dificultades logren otra cosa que redoblarlos en los que nos interesamos por el bienestar de la clase agricultora.

Una de las causas que más contribuyen al atraso de nuestra agricultura, es la falta de instrucción de los que á ella se dedican (1). Sin duda así debió comprenderlo la Comisión creada por Real decreto de 7 de Julio de 1887 para estudiar la crisis por que atravesaba la agricultura y gana-

(1) La interesante carta del Ingeniero Sr. Martí, que publicamos en este número con el epígrafe de *Vinicultura*, demuestra hasta la saciedad semejante afirmación.—N. DE LA R.



dería, cuando entre las preguntas puestas en su Interrogatorio se encuentra la que sigue: «¿Conviene la creación de Granjas modelos, Estaciones agronómicas, Escuelas prácticas u otros medios de proporcionar y extender los conocimientos agrícolas?» Entre las respuestas todas que hemos tenido el gusto de ver, la mayoría da poca importancia á esta urgente medida, pues se contentan con manifestar «que todo lo que sea infiltrar los nuevos conocimientos agrícolas, sería de provecho para los agricultores», sin manifestar la ventaja de la Granja, de la Estación ó de la Escuela práctica.

Creo que en la mayoría de las localidades de España vendría á llenar un vacío inmenso en la enseñanza de los agricultores la creación de *Escuelas Prácticas de Agricultura*, y por consiguiente, que sería una medida encaminada á remediar algo la triste situación por que hoy atraviesa.

En estas Escuelas se harían todas las operaciones agrícolas de la comarca en que estuvieran establecidas, pues al efecto contarían con los terrenos necesarios para ejecutarlas, siendo sus gastos insignificantes, pues con los productos obtenidos quedarían casi todos ellos saldados. A su vez estas Escuelas estarían relacionadas con las Granjas modelos y las Estaciones agronómicas, si las hubiera en la localidad.

La creación y servicio de ellas debería correr por cuenta del Estado, porque dejadas su formación y administración á las Diputaciones provinciales, no tendrían, desgraciadamente, más vida que la que han tenido las Granjas modelos creadas con tan buen acuerdo, en virtud del Real decreto de 23 de Septiembre de 1887, por el señor Albareda, que tanto se interesó en todos estos asuntos en su paso por el Ministerio de Fomento.

De cuatro Granjas que se crearon por aquel Real decreto, Sevilla, Granada, Zaragoza y Valladolid, creo que sólo funciona la de Zaragoza, lo cual nos prueba que de ninguna manera deben estar á cargo de las Diputaciones, porque no tendrían más vida que aquéllas tuvieron.

En estos centros de enseñanza adquirirían los conocimientos más necesarios los hijos de los labradores pobres: el manejo de las nuevas máquinas agrícolas, el ensayo de nuevos abonos y cultivos, etc., etc., viendo de una manera palmaria los beneficiosos resultados de los nuevos procedimientos, á los viejos y costosos usados en la casa de sus mayores. A la vez se lograría borrar esa antipática prevención con que hoy miran la mayor parte de los labradores la innovación de cualquiera máquina ó método de cultivo á cambio de su rutinario procedimiento: en una palabra, se conseguiría hacer un bien muy grande á nuestra abatida agricultura.

El objeto de estas Escuelas prácticas consistiría en hacer agricultores y propietarios que poseyeran los conocimientos necesarios para la mejor explotación del suelo, administradores instruidos para desempeñar todos los servicios públicos ó de los particulares que se relacionan con los intereses de la agricultura, y, por último, formar braceros inteligentes. Para esto se cursarían en la Escuela tres años enteros, al final de los cuales debería dársele al interesado el certificado de haber cursado el primero, segundo y tercer año, según lo hubiere hecho, sin necesidad de título ampuloso que, salvo lo que tienen de ingreso para el Tesoro, sin dar suficiencia alguna, dan sólo pretensiones, pues creyendo el interesado que al obtenerlo debe el Estado utilizarlo en sus servicios, viene á ser una carga más de las que ya pesan sobre él.

Claro es que el establecimiento de estas Escuelas supone para el Estado un desembolso, pequeño siempre, si se atiende al inmenso beneficio que reportarían á la agricultura patria, y sobre todo,

atendiendo á que el objeto principal de estas Escuelas sería la obtención de los mayores productos de la tierra, pues el estudio de los problemas del cultivo y planteamiento de los mismos correría á cargo de las Estaciones agronómicas. Es decir, en estas Escuelas se ensayarían las operaciones que las Granjas modelos y las Estaciones agronómicas hubieran demostrado ser las más beneficiosas, en las cuales se insinuaría á los trabajadores.

Queda de V. afmo. y S. S., Q. S. M. B.,

JOSÉ MARÍA DE SEMPRÚN,

Ingeniero agrónomo.

Madrid, 10 Marzo 89.

## UNA CABEZA DE GANADO MAYOR POR HECTAREA.



Una cabeza de ganado mayor por hectárea de tierras cultivables y de praderas, tal es, desde mucho tiempo, la fórmula usada en los sistemas de cultivos por los agricultores que se preocupan de los grandes rendimientos de los cereales y de las plantas industriales, empleando grandes cantidades de abonos

En este orden de ideas, se calcula que, para cada 100 kilogramos de ganado bien alimentado, se necesita una ración diaria media de 3 kilogramos de heno, ó de equivalentes nutritivos del heno. Esto es, para la alimentación anual de esos 100 kilogramos de ganado vivo, 1.095 kilogramos de heno, ó en cifra redonda, 1.100 kilogramos. En cuanto al peso medio de la cabeza de ganado, los autores antiguos lo llevan á 400 kilogramos: de manera que se necesitan 4.400 kilogramos de heno para la alimentación de una cabeza de ganado mayor ó de ocho á diez ovejas que pesaran 30 á 40 kilogramos cada una.

Se añadía, como medio de realizar esta famosa condensación del ganado sobre la chacra, que era necesario dedicar por lo menos la mitad de las tierras para la producción forrajera. Pero esta proporción era insuficiente en las numerosas chacras donde el rendimiento de la hectárea en forrajes no alcanzaba una media general de 4.400 kilogramos; porque en esta situación, la chacra no podía entretener más que una media cabeza de ganado mayor por hectárea de todos los cultivos, desde que para entretener una cabeza habría sido necesario que las tierras en forraje rindiesen 8.800 kilogramos de heno ó su equivalente por hectárea.

Sin duda había algunas hectáreas de raíces que elevaban la media general del rendimiento. Había también la rotación de avena; era más ó menos rotación forrajera, según que se consumiera su grano en mayor ó menor cantidad en la finca.

Había el pastoreo de los alrededores de las casas y de las praderas. Había las pajas, que pasaban más ó menos por las heneras. Sea lo que fuera de esos recursos suplementarios, era cierto que, raras veces, muy raras veces, se alcanzaba el objetivo de alimentar bien una cabeza de 400 kilogramos de carne viva por hectárea de tierra de todos los cultivos, una mitad forrajeros, una mitad cereales.

La llegada de los abonos químicos, complemento indispensable de los abonos, fué un acontecimiento feliz para nuestras chacras de granos. Han elevado el rendimiento de los forrajes y de los cereales á la vez. Han solidarizado más que nunca todas las ramas de la explotación de la propiedad.

La unidad heno, que no ha mucho servía de tipo para comparar los diversos forrajes, en cuanto á su valor nutritivo respectivo, está abandonada por la ciencia actual, que aprecia los forrajes según la cantidad y la calidad de las materias azoadas, de las materias grasas y de las materias azucaradas que contienen. La cantidad se determina por el análisis químico, como lo es la calidad por numerosas investigaciones fisiológicas que tienden á demostrar la *digestibilidad de los forrajes*, es decir, su aptitud para ser digeridos y para incorporarse á la masa de la sangre.

Los prácticos conocen ese adagio vulgar que manifiesta la importancia de la digestibilidad: «No es lo ingerido lo que nutre, sino lo digerido», comprendiendo así que la ciencia se inclina á dar mucha importancia á esta propiedad de las materias forrajeras.

Sin embargo, el congreso de los directores de las Estaciones agronómicas, reunidos en 1881 en Versalles, ha encontrado prudente, en vista del número insuficiente de investigaciones para determinar los *coeficientes de digestibilidad*, no hacer intervenir la ciencia en la fijación del precio de las diferentes materias útiles de los forrajes. En dicho congreso se convino que es necesario, por ahora, limitarse en las transacciones comerciales, al análisis cuantitativo de las

materias útiles como las indica el análisis químico, tanto más, como lo hace notar con razón M. Grandean, que, en los rumiantes especialmente, que predominan en el plantel de nuestras explotaciones, los coeficientes de digestibilidad de las sustancias azoadas, amiláceas y grasas, y su cantidad bruta en los forrajes, se hallan casi en la misma relación. Eso quería decir que, por el momento, es ya un gran progreso científico deducir la masa forrajera, producida en una explotación, no ya de la suma de los forrajes reducidos á un mismo denominador, la *unidad de heno*, pero deducirla de la suma de los forrajes comparados entre sí en razón de su valor en materias azoadas y no azoadas.

En otros términos, ahora es una regla para la alimentación del ganado que, en cada ración combinada, en vista de la producción de la leche, de la lana, de la carne, de la fuerza, debe existir una relación entre la suma de materias azoadas ó proteicas, y la suma de materias no azoadas. Es entonces racional clasificar los forrajes, tomando por base de su clasificación su riqueza en esas materias. Para los forrajes más ricos, el valor será uno de materia azoada, contra dos de materia no azoada. Para los más pobres será uno contra cinco y seis. Pero en una finca donde se cultiven raíces, trébol, alfalfa, forrajes diversos, el valor medio general será / : 1 : 5, de manera que, para componer, para dosar las raciones, bastará si hay que enriquecerlas de ázoe, recurrir á los productos farináceos y á las tortas, mientras que, por el contrario, si hay que disminuir el exceso de ázoe, bastará recurrir á las pajas y á algunos forrajes menos azoados.

La unidad proteica da entonces plena satisfacción. Adoptarla, es simplificar mucho los cálculos necesarios para que, siendo conocida la suma de proteína contenida en los forrajes, se pueda deducir de ella la cantidad de carne viva que es posible alimentar en una explotación. En efecto, decir, por ejemplo, que un quintal de carne viva consume anualmente, según las fórmulas antiguas, 1.100 kilogramos de heno que contiene 93 kilogramos 5, ó sean 85 kilogramos de proteína por 1.000 kilogramos de heno, es absolutamente decir, que para cada quintal de carne viva, alimentado durante un año, es necesario una masa forrajera que contiene 93 kilogramos 5 de proteína ó materia azoada, ó bien que 100 kilogramos de proteína contenida en 1.176 kilogramos de heno dan 84 kilogramos de carne bruta de carnicería.

Se puede objetar contra esta manera de pensar que hay proteína, y que la proteína de las remolachas no tiene el mismo poder alimenticio que la proteína del heno, y así sucesivamente para todas las materias alimenticias del mismo grupo botánico que se trata de comparar. No será menos cierto que, entre dos explotaciones de diferentes forrajes, la que cosechará más proteína será la que podrá alimentar mejor un número mayor de animales, admitiendo que, de una y otra parte, las raciones alimenticias se establezcan según los principios de la mejor relación nutritiva conveniente al efecto útil buscado.

Los cultivadores han aceptado pagar los abonos en razón de la composición química. Tienen un interés igual, si no superior, en adoptar los mismos principios para la alimentación del ganado.

En este sentido, en mi explotación de Cercay, en Soloná, he combinado una rotación exclusivamente forrajera, en donde cada hectárea rinde una media anual de 715 kilogramos de materia azoada, sobre 3.850 kilogramos de materia no azoada, ó sea una relación nutritiva de 1 : 4,90. De ahí que, con esa rotación de forrajes de gran rendimiento (colas, maíz, trébol, patatas rutabagas, avena), consumidos en la finca, puedo alimentar por año 840 kilogramos de carne viva en dos cabezas de ganado mayor, que consumen cada una 1.100 kilogramos de heno, ó 93,50 de proteína por quintal, ó 392 kilogramos, 70 de proteína por cabeza y por año.

Crear que sobre tierras de poca fertilidad se llega pronto y sin muchos adelantos á semejantes resultados, sería una ilusión que ha ocasionado muchas víctimas entre los partidarios de la antigua fórmula: una cabeza de ganado mayor por hectárea.

He dicho que se necesita obtener por lo menos un rendimiento de 4.400 kilogramos, valor heno, por hectárea, para alimentar con esta superficie una cabeza de ganado de 400 kilogramos, racionada sólo á 3 por 100 de su peso vivo, y que, sin embargo, no es dado á una explotación mitad en forrajes de este rendimiento, mitad en cereales en rendimiento proporcionado á la fertilidad, alimentar más de una media cabeza por hectárea de la superficie en cultivo. Añado aquí que muchos propietarios con tierras pobres han debido resignarse durante mucho tiempo esperando los resultados de las primeras mejoras, á no alimentar sino un cuarto de cabeza, y que entonces las chacras caras han dado animales con pérdida y abonos de costo demasiado elevado. Continuar á fuerza de dinero, no era fácil en la época en que sólo el abono era el agente de la fertilización del suelo. Continuar, no con el tiempo, pero con el dinero, es más fácil desde que los abonos químicos están á nuestra disposición. Pero insisto sobre este punto: el disponer de abonos químicos no es una razón para renunciar á los forrajes y al ganado en la situación que nos es impuesta por la concurrencia universal. Las



cuestiones de los forrajes, del ganado y de los cereales, quedan todavía solidarias en nuestra economía rural, de manera que la ciencia rige las evoluciones necesarias.

E. LECOUTEAUX.

## LAS GALLINAS.

Sobre la alimentación racional de las mismas.

**L**os trabajos efectuados por un célebre naturalista extranjero, el señor Detlef Frahm-Koldem, se deduce que la alimentación metódica de las aves de corral consiste en darlas exacta y estrictamente los alimentos de que tienen necesidad, sin olvidar empero que las gallinas ponedoras necesitan más alimento que las otras. Su comida natural consiste en granos, pero puede alternarse con alimentos verdes, con un cocido ó mezcla especial y con productos de origen animal, tales como carne, gusanillos, residuos, etc. Dando á las gallinas tres comidas diarias, se les distribuirá por la mañana temprano la mezcla de que hablamos antes; al mediodía restos de cocina ó desperdicios de comidas, y al anocheecer un puñado de grano á cada gallina de raza gruesa, cuyo alimento pueden digerir perfectamente durante la noche. La ración cocida se compone de diferentes clases de grano: avena, maíz, cebada, cocidos en el agua y mezclados con salvado de buena calidad, hasta obtener una masa que no sea ni demasiado clara ni muy consistente. Aun cuando el maíz ceba rápidamente las aves, no debe darse por sí solo á las gallinas ponedoras. Se recomienda también una mezcla de pan, patatas y remolacha. En la preparación de estas mezclas se pueden emplear restos de grano, y es útil siempre condimentarlas con sal y pimienta, elementos que contribuyen á mantener la salud de estas aves y mejoran la calidad de los huevos que producen.

El trigo es á la vez el grano más económico y el que mejor conviene para las gallinas ponedoras; luego siguen la eebada, la avena blanca y otros. Según las observaciones de un empleado en el Jardín botánico de Marburgo, una gallina italiana exige cada día 125 gramos de cebada ó de trigo, si el animal está encerrado, y sólo 30 gramos cuando está en libertad. Como se comprende, esta ración tendrá que ser superior para las gallinas de las grandes razas asiáticas, la de Cochinchina y de Brahma-pootra. Cuando el mal tiempo impide á las aves de corral procurarse la alimentación animal que necesitan y que tiende á aumentar la producción de huevos, entonces se les da 20 centímetros cúbicos de carne á cada una, teniendo presente que debe desecharse la carne de todo animal que haya muerto á consecuencia de enfermedad. Para la alimentación de las gallinas se recomienda especialmente el hígado de buey, bien cocido con sal y pimienta. La alimentación verde, representada por hierba, coles, lechugas, ensalada, remolacha, trébol, etc., se las puede dar cortada á pedacitos, mezclándola con los cocidos, ó al natural directamente para las aves que están encerradas, únicas á las que hay que proporcionar ese alimento, pues las que se hallan libres ya se lo procuran. Según parece, el acanto común ó falso acanto es un alimento verde de los más nutritivos.

La temperatura, las estaciones del año, el estado de las aves de corral tiene gran influencia en su alimentación: en invierno, por ejemplo, es indispensable el grano, puesto que sostiene el calor animal, recomendándose el maíz, que produce mucha cantidad de materia comestible; el trigo candéal en cambio es preferible darlo en verano. Las aves han de tener agua á su disposición en todo tiempo, y mejor agua viva si es posible; en invierno se recomienda calentarla ligeramente.—X.

## LA PESCA DEL BARBO.

**L**a ley de caza, previsoramente como todas las leyes, y excelente (si se cumpliera) en cuanto se refiere á la propagación de las especies que pueblan nuestros montes y campiñas, dispone un prudente período de *veda*, durante el cual han de reproducirse las perdices, conejos, tórtolas, codornices, etc., multiplicándose cuanto la Naturaleza, pródiga en todo, tiene establecido, para solaz y utilidad de los que hayan de cazar en el próximo otoño.

Estamos dentro de la *veda* y es conveniente dar tregua á nuestras escopetas.—Hay que hacerse esta cuenta: cada hembra de perdiz que matemos en los meses de Abril y Mayo es un bando menos de doce ó quince perdigoncillos en Junio, y de sa-

broso y succulentos pollos en Septiembre: cada coneja que se trae á casa, hubiera hecho seguramente cuatro crías, lo cual equivale á quitar veinte gazapos del monte; y así en todo lo demás.

Mas como á los que tenemos sangre de cazador en las arterias no nos es posible permanecer mano sobre mano desde Marzo hasta Agosto, forzoso es buscar ocupación apropiada á nuestras aficiones y pasar ese tiempo con el menor aburrimiento posible.

¿Queréis un buen consejo?—Cambiad la escopeta por la caña, y los cartuchos por los anzuelos.—Hacedos pescadores.

¡Vaya si se reirán muchos de esta indicación!—Pero tened presente que no me refiero á esos pescadores que veis frecuentemente sentados en la orilla del río, silenciosos, con la mirada fija en el corcho, abstraídos, sin darse cuenta de lo que hacen, ni para qué y por qué lo hacen; no, nada de eso.



Yo hablo del pescador inteligente, observador, sagaz, que no olvida en los utensilios de pesca el más insignificante detalle, que desprecia la *gente* menuda y busca sólo las emociones de la lucha que se entabla entre el valiente barbo de dos ó tres kilos de peso, que viéndose clavado, fia su salvación á sus poderosas aletas, batiendo rápidamente las profundas y revueltas aguas del remolino, y el hombre que, á fuerza de pulso y habilidad, lo doma y vence con caña y sedal, tan finos y endebles, que el esfuerzo de un pez de dos onzas bastaría para romperlos.

Probad, como pasatiempo, guiándoos de lo que voy á decir, y me daréis las gracias: el tiempo convida; manos á la obra.

El deshielo de las nieves acumuladas, durante el invierno, en las mesas y crestas de la sierra, junto con las copiosas y frecuentes lluvias de la primavera, hace que broten en todas partes abundantes y ricos veneros; que los arroyos arrastren en su crecido caudal la tierra de las márgenes inundadas, y que los ríos corran impetuosos, nivelando con sus turbias aguas los saltos naturales y las presas de los molinos y canales.

Despacio, muy despacio, irán las aguas bajando y aclarándose á la vez; el sol de Abril las calentará, y los barbos, solos, si son de gran tamaño, en pequeños grupos, si están á la mitad de su crecimiento, ó en numerosas legiones, si son pequeños, remontarán la corriente, subiendo las presas á favor de la crecida, y buscando para estacionarse el bullente guijarral donde han de celebrar sus amores, fríos como el medio en que habitan.

En todos los meses del año puede intentarse con éxito la pesca, con caña, de los barbos, excepción hecha de la época más rigurosa del frío; pero la estación predilecta de los aficionados á las buenas piezas, es la primavera.

Todos, ó por lo menos la mayor parte de los pescadores de caña, conceden especial atención al cebo que han de emplear; cada cual da la preferencia á uno distinto, y muchos creen que hay composiciones secretas para excitar la voracidad de los peces.—Se engañan lastimosamente los que tal piensan.

Yo me he visto abrumado repetidas veces por las preguntas de amigos y compañeros de pesca, que querían saber el maravilloso secreto de que me valía para matar barbos grandes en el mismo sitio adonde los demás pescadores no clavaban ni grandes ni chicos, y recibían con marcada incredulidad mis explicaciones, que eran de sentido común; pero este sentido, á pesar del calificativo, voy viendo que es lo menos común que se encuentra en el mundo.

Cuando salgo á pescar llevo únicamente la caña y los aparejos: el cebo lo busco en el río, y escojo siempre aquello que comen los peces según la estación: aquí tenéis la mitad de mi secreto.

Mientras los demás aficionados tienden la caña, y, con flemática cachaza, aguardan sentados que el barbo encuentre la postura, yo trabajo haciendo que mis anzuelos vayan á buscar el pez donde éste se halla esperando que pase á su alcance la presa apetecida: en esto consiste otra mitad del secreto.—Y todo ello es tan natural, que parece mentira haya quien dude de los buenos resultados de este procedimiento.

A la mayor parte de los pescadores los *desarma* un pez de regulares dimensiones; es decir, de medio kilo para arriba. Pues bien: cuanto mayor es una pieza mejor se mata; y tanto es así, que á mí se me suele escapar un pez de media libra: ya diré después las causas; los grandes no me han *desarmado* todavía. Es más, creo que no hay barbo en el mundo capaz de romper mi caña, endeble como un junco, ni mi sedal, fino como un cabello.

Basta ya de generalidades: no divaguemos más, y concretémonos al pasatiempo ó diversión, principiando por los chismes ó útiles del oficio.

En los bazares encontraréis bonitas cañas del país ó de Indias bien barnizadas y mejor guarnecidas, con anillas casi invisibles y excelentes enchufes, no muy largas, para que no fatiguen el brazo, y perfectamente construídas; nada les falta; no se les puede pedir más. También hay carretes de diferentes formas, primorosamente torneados y pulimentados: de caoba, de nogal, de boj, de *pa'osanto*; unos, tienen tornillo; otros, aros, y algunos, palanca para unirlos á la caña. Sólo tienen una falta esas cañas y esos carretes: no sirven para pescar. ¡Son completamente inútiles!

¿Queréis arreos de provecho? Buscad tres cañas del país que hayan estado dos ó tres años en la mata, y que haga un año, lo menos, que se cortaron: esas están bien granadas, tienen las paredes gruesas, son flexibles y resisten años y más años sin *ventearse*, esto es, sin abrirse, aun cuando se hallen expuestas constantemente al sol y á la humedad. El grueso ha de estar en perfecta gradación de una á otra: un *cañarón*, una *mediana* y una *puntilla*.

La longitud de las tres, también en relación directa con el grueso; dos metros el *cañarón*, y un metro ó algo más la *puntilla*. Procurad que enchufe la *puntilla* en la *mediana* y ésta en el *cañarón*; que resulte un todo de cinco á seis metros, flexible como una fusta, y sólo falta ponerle las anillas que deben ser de alambre dorado para que no se oxiden.

Cada anilla ha de tener dos centímetros de diá-



metro, y debe hacerse dando dos vueltas al alambre para que el sedal no se atasque y corra con facilidad: la anilla de la punta se construye con alambre grueso como un junco; las restantes con el del número 12.

En la *puntilla* se colocan cinco ó seis anillas proporcionalmente repartidas; en la *mediana* dos, una en el enchufe y otra en su mitad; en el *cañarón* una sola en el enchufe. La práctica enseña el modo de atar estas anillas y adornar la caña sin hacer un solo nudo y sin que los atados se suelten ni se corran. Dos manos de barniz copal en los atados con el color que guste, dejan terminada la caña.

Con dos círculos de madera de haya ó de nogal de medio centímetro de espesor, uno de ocho y otro de diez centímetros de diámetro, que sirvan de bases á un cilindro de seis centímetros de altura, fabricado con el mismo alambre de las anillas, de modo que el conjunto parezca una jaula de grillos; un eje en el centro, y este eje clavado sobre un mango corto y algo grueso, para empuñarlo con facilidad, se forma un buen carrete donde va liado un sedal de ochenta á cien metros. El sedal debe escogerse de lo más fino que se encuentre; en Toledo, Murcia y Zaragoza los fabrican inmejorables.

Un aparejo de un metro de largo, de un solo anzuelo, más bien pequeño que grande, con un plomo de diez gramos y un corcho ó boya proporcionada al plomo, completan los útiles indispensables para dedicarse á la *laboriosa* afición de la pesca con caña.

El que crea que esta diversión es descansada no sabe lo que es pescar; hay que trabajar mucho, con verdadera tenacidad, sin desaliento, para conseguir buenos resultados. En cambio, ¡cuánta satisfacción proporciona el volver á casa con doce ó catorce peces que pesan en junto treinta ó cuarenta libras! ¡Qué emoción tan sostenida la que se experimenta desde que se clava el pez hasta que lo tenemos ya fuera del río!

(Continuará.)

J. M. SORIANO.

Linares, 10 Marzo 89.

## EL RUSO DE NUBIA.

V.



UGAR de la escena: el saloncito oriental. Nuestra colocación: sentados en torno del velador donde nos sirvieron ayer á la misma hora el humeante café.

Saboreámonos hoy también en lindas tacitas, primores del arte chinó, y mientras fumigamos la preciosa estancia con el aromático humo de dos habanos pertenecientes á mi abundante provisión, oigo de labios de Nicolás el siguiente discurso, interrumpido por mis observaciones, réplicas y razonamientos, los cuales procuro siempre no reproducir, para no alargar la narración de mi permanencia en Sukociko, cuyo recuerdo no se borrará jamás de mi mente.

—¡Mi buen don José! debemos convenir en que el árbol de la *Ilusión* está implantado, florece y fructifica por todas partes.... ¡Observe en usted una mal reprimida impaciencia!....

Prometile antes de comer que visitaríamos á mis vecinos los *Obesos*, y usted no sosiega hasta ver llegado el momento de partir.... ¡Ah! ¡el *Deseo*!.... He aquí la fruta que con afán anhela usted desprender de ese árbol, reproducción exacta del de la *Ciencia del bien y del mal*.

Cálmese, sin embargo. Aun no ha sonado la hora. Mis conocidos ¡digo mal! mis amigos tienen las mismas costumbres que las gentes del buen tono: hacen de la noche día; bullen, pululan, se entregan á todos los placeres cuando la Naturaleza se halla envuelta en el velo estrellado de la reina de la obscuridad.

Tenga presente, además, que conviene retardar el logro del *Deseo*. Es fruta seductora.... ¡Qué brillo! ¡qué colores! Encuéntrase en ella cuanto contribuye á deslumbrar la vista: la pureza del azul celeste, animado por los rayos de oro del más radiante sol; el irisado color del ópalo, realzado por los vivos destellos de mil brillantes, artísticamente engarza-

dos; las rojas chispas que fulgura el rubí, combinadas con el fuerte verde mar de la esmeralda; las rosas de todos matices en caprichoso *bouquet*; las perlas cuajando nacaradas conchas sobre negros terciopelos.

¡Acérquese el ansioso mortal al objeto de su codicia!.... Parte de esos resplandores se desvanecerán. Ciertamente su belleza seguirá convidando á la posesión, y que alargará el hombre la mano para cogerlo, pues sus encantos sólo han disminuido en intensidad. Esto, por lo demás, dependerá de la distancia. Dueño de la fruta, apartarse de ella, y la contemplará otra vez magnífica, fulgurante, fascinadora.

Mas ¡ay!.... La toca, y cae hecha polvo la envolvente mágica. Ya no centellea, ya no posee los fúlgidos primores que movían á la contemplación.... En cambio, el perfume que exhala excita el apetito. Despiértase con irresistible violencia el sentido del gusto....—Si no sirves, *Deseo*, para mi adorno; si el torpe tacto redujo á la nada tus primores de luz, la fragancia que ahora me embriaga promete un nuevo placer, haz esperar que serás sabroso. Te guardaré, por lo tanto: hoy, para que embalsames el aire que con fruición aspiro; mañana, para halagar mi gusto.—¡Vana esperanza! Llévase pronto la atmósfera la esencia del fruto, y no queda entonces sino pedir al paladar una última delicia.... ¡Engañosa ilusión! Un deje amargo nos obliga á arrojar el *Deseo*, apartándonos de ese árbol, cuyos frutos únicamente pueden admirarse desde lejos.

Mucho temo, amigo mío, que, terminada nuestra proyectada expedición, regrese usted desencantado. Así, pues, nunca será tarde para encaminarnos allá.

Mientras, le confesaré que los paquidermos todos son objeto de mi predilección. Cinco de los seis subórdenes conocidos habitan el África; pero en esta región no encontraremos á los *Tejedores de rocas*, familia única del suborden *Lamungidos*. Veremos de los *Proboscidos*, la familia *Elefantidos*; de los *Nasicornios*, la familia *Rinocerontes*, de cuyas once especies pueblan sólo dos esta comarca: el *rinoceronte bicornio* y el *blanco*; de los *Queromórfidos*, el *Potamoquero enmascarado* (familia *Sunios*) y el *Facótero* de Etiopía (familia *Dicotilinos*); y, por último, de los *Obesos*, la única familia conocida: *Hipopótamos*.

Pues bien, don José; de todas las especies enumeradas, sólo el *rinoceronte bicornio* es *intratable*. Las demás son dignas de nuestro aprecio. Usted mismo lo juzgará, y no quiero anticipar acontecimientos. Bástele saber que no sin razón me he constituido en protector de tales mamíferos, y que merecen todas mis simpatías.

Añadiré, sin embargo, que mi propia observación me dió á conocer el respeto profesado por los habitantes de selvas y estepas á los *Proboscidos*, *Nasicornios* y *Obesos*, deduciendo yo de aquí que si el hombre ahorraba á éstos penas y trabajos, viviría en completa paz con tan poderosos animales. Y en efecto, el elefante nunca hostiga si no le han perseguido; el *rinoceronte blanco* raya en tímido casi siempre; el *hipopótamo* rara vez acomete á quien no turba su paz.... Reino, de este modo, entre pacíficos seres, recogiendo el justo premio de mis concesiones; porque la presencia de los gigantes paquidermos ahuyenta multitud de especies que no gustan de su proximidad.

Con esto, bien lo veo, quito á mi huésped la distracción de matar unos cuantos ejemplares; pero no le apesadumbre. La caza de estos colosos no ofrece lances ni consiste sino en mandar con destreza una bala al sitio vulnerable de su cuerpo. En cambio, el *rinoceronte bicornio*, verdadera furia que no respeta el suelo que pisa, revolviéndose iracundo contra las matas, trazando ¡tan frenética es su rabia! anchos surcos sobre la arena con sus duras prominencias, no ha obtenido patente de protección. Lo buscaremos, y con él quedará sobradamente pagada el ansia cinegética de tan competente cazador.

Y ¡quién sabe si nos las habremos también con algún *hipopótamo*!.... Recuerdo un trance en que me vi muy comprometido. *Picki* fué culpable de esa muerte. Me acompañaba en una excursión á lo largo del Rahatt.... Pero ¡oiga usted! (exclamó interrumpiéndose Troukoi). ¡Ese es su mugido! Parece, ¿no es verdad?, que se halla encolerizado; pues, nada de eso: estará comiendo con gran sosiego y tranquilidad. Este sonido, tan intenso y prolongado que parece como si saliera de profunda caverna, suspende el aliento de los pobladores de estas soledades. El indígena, creyendo al demonio encarnado por Dios en estos colosos, se estremecerá y lanzará contra ellos una maldición; la hiena, el chacal, el león, el lince.... alzarán la cabeza, fijarán la vista en la obscuridad y escucharán silenciosos é inmóviles el lejano rumor de la voz del *hipopótamo*....

Decía que *Picki* fué el causante de aquella muerte.... El alano ladró y gruñó al divisar de improviso á una soberbia pareja. La hembra (que debía estar criando, á juzgar por su irascibilidad) nos acometió furiosa. Su inmensa mole se venía sobre mí con una ligereza que nadie supone en tan desmesurados anfíbios, cuyo peso llega á ser de 2.500 kilos. Yo oía sus bufidos, sentía desgajarse los espinos, los nabakhs, las mimosas; y en tal apuro, sólo deseaba ponerme á buena distancia para valerme de la carabina. Su piel, parduzca y violácea en el lomo, color sonrosado en el vientre,

tiene dos centímetros de espesor, y no hay que esperar que una bala mal dirigida mate al animal. Era menester apuntar á los ojos, á la región de las orejas ó al pecho.... Dios quiso que mi perseguidor fuera un instante detenido por *Picki*. Un esfuerzo mío desesperado me colocó á algunos metros más allá; esperé sereno la oportunidad de disparar, y lo hice con tanto acierto, que cayó á tierra mi perseguidor con las ansias de la agonía.... Tenía metro y medio de alto por cuatro de largo; los poros de su piel sudaban un líquido viscoso parecido á la sangre, fenómeno que suele observarse cuantas veces se enfurece, y también en las ocasiones de larga permanencia fuera del agua.

Con que, don José, venga usted, y verá á mis amigos. Ellos son feos y repugnantes, pero también muy sociables. Les hago servir suculento manjar. Son aficionados á los melones, y me complazco en regalarles muy á menudo buenas docenas.

Dicho esto, salimos en dirección al *Obesadero*.

## VI

Hemos de tomar precauciones para no ser vistos (iba diciéndome Troukoy mientras caminábamos hacia el remanso). Aun cuando nada podemos temer, pues no lograrían los hipopótamos, por más que lo intentasen, revolverse contra nosotros, si no nos ocultásemos tras aquellas acacias, no presenciaríamos el festín de nuestros paquidermos, que abandonarían el campo *in continenti*.

Obramos con la debida prudencia, y de este modo pude gozar del espectáculo más repugnante que jamás concebí. El Ruso, para atraer sin duda más seguramente á sus huéspedes aquella noche, había mandado arrojar en el agua multitud de melones y otras hortalizas, que los voraces animales trituraban en un momento. Sazonaban ese regalo con las hierbas y plantas que recogían aquí y allá, y dejando correr una baba inmundicia á lo largo de su desmesurada boca, mastigabanlo todo en medio del más ruidoso movimiento de sus enormes mandíbulas. Agotadas en breve todas las cucurbitáceas, intentaron poner el pie sobre la isla. Había riesgo de que destruyesen los cultivos pisoteándolos inhumanamente, y no pude menos de hacérselo observar á mi compañero, en el cual me admiraba la imperturbable calma con que contemplaba la actitud de los *obesos*. Me contestó Nicolás sonriendo que el caso estaba previsto, y, con efecto, apenas salieron de la inmovilidad que suelen adoptar mientras se alimentan, y pretendieron hollar con sus anchas patas el suelo de Sukociko, cuando hubieron de retirarlas gruñendo. No tardaron entonces en atravesar á nado las tranquilas aguas del río, que plateaba la luna con sus claros destellos, y los vimos desaparecer entre la espesura de la orilla opuesta.

¡Cómo! ¿Es inaccesible la isleta?—pregunté á Troukoy.—Su respuesta fué conducirme un poco más allá de nuestro escondite y mostrarme un sistema de fuertes y herrumbrosas estacadas que, dispuestas al trebolillo, defienden las márgenes todas de la posesión contra los feroces mamíferos de aquellas regiones. Sólo ahora me di la explicación de por qué se hallaban colocados de trecho en trecho, á lo largo de las playas, unos cuantos puentecillos de madera que se veían replegados como los levadizos donde quiera que estuvieran.

Así terminó aquel primer día de la estancia en el delicioso rincón, que el ruso eligiera para refugio de su vida. ¿Qué clase de sinsabores obligaba á retirarse de la sociedad en que nació á aquel hombre dotado de cuantas excelencias forman en el mundo civilizado un verdadero carácter, conjunto completísimo, tanto en lo físico como en lo moral, de lo que anhelan atesorar cuantos seres entienden la existencia, como algo más que la conservación del individuo y la sucesión monótona é insípida de los días, los meses y los años?....

Nicolás habíame significado (y es lo cierto que no me pesaba haber admitido sus proposiciones), que no era aquella la más propicia ocasión de recorrer el territorio abisinio. Instóme para que desistiera de la reunión que habíamos concertado mis compañeros y yo, y que debía efectuarse en Jartum á las pocas semanas de mi llegada á Sukociko. Residían mis amigos en la Argelia y habíanse prometido acudir á esta ciudad á fin de comenzar la proyectada excursión, que no tenía otro objeto que el de conocer aquel famoso antiguo Imperio.

El país, sin embargo, acababa de ser presa de una de esas sangrientas guerras civiles, que sin cesar lo desgarraban. El virrey del Tigré había sido vencido por Rat-Alí, á pesar de la derrota y la huida vergonzosa que las tropas de este jefe emprendieron á la primera embestida de los contrarios.

Como sucede en tales casos de anarquía, los gobernadores, erigidos en jefes independientes, no se sometían todos á la obediencia del vencedor, surgiendo de ahí una guerra de rivalidades, preñada de rencores y de horribles represalias; y en tal estado las cosas del reino etíope, no dejaba de ser peligrosísimo aventurarse por sus pintorescas montañas y fértiles llanuras.

Tenga V. paciencia todo este mes—habíame expresado mi huésped.—Yo me encargo de dar aviso á sus compañe-



ros de Argel, y aun en el caso de que la impaciencia de éstos les obligara á dirigirse á la Nubia tan prematuramente como V. lo ha hecho, tanto mejor para mí. De este modo, brindaré gustoso á todos una hospitalidad, que ha de serme tan deliciosa como de imperecedera memoria.

Me rendía á tales súplicas, no tan sólo por mero egoísmo. Comprendía la inclinación de Troukoy á proporcionarse la compañía de los europeos; no dudaba ya de que únicamente un sacrificio costosísimo, y no una éxcentricidad ó un puro capricho le confinaba lejos de su patria.

Escribí una carta á mis antiguos condiscípulos de la Sorbona, donde en edad temprana cursé con ellos largos años de estudios. Aficionados cual yo á recorrer las comarcas selváticas del globo, en las cuales no ha penetrado todavía la civilización, no podía menos de electrizarles la extraordinaria situación en que me hallaba. Y si á esto se agrega una discreta y expresiva invitación, que al pie de mi epístola describió Troukoy, fácilmente deducía yo que no tardarían en acudir aquellos cuatro jóvenes, fervientes y entusiastas admiradores de cuanto original, extravagante, conmovedor, sublime ó grandioso puede soñar la imaginación.

La lucha que daba pasto sobrado á las hienas del Imperio abisinio, no les hubiera contenido; la curiosidad que habían de inspirarles la narración sucinta de mi aventura, confirmada por la letra y la firma del personaje, que para ellos de otra manera hubiese pasado por legendario, obrarían de seguro los efectos que desde luego había yo sospechado.

A. DE Q.

(Continuará)



## VINICULTURA.

### ABOCADO DE LOS VINOS.

(Un escrito interesante.)

El celoso director de la Granja-Escuela de Valencia, Sr. Martí, no cesa de realizar ensayos prácticos que pueden apreciar los cultivadores, para mejorar sus productos. A pesar de los reducidos elementos de que dispone, emprendió el pasado otoño experiencias de vinificación, de las que da cuenta en el siguiente escrito que recomendamos á todos los agricultores de las comarcas vitícolas, las cuales experiencias demuestran que no todo debe esperarse de los Gobiernos, sino mucho de la inteligencia y adelanto del labrador:

«Las lluvias persistentes del otoño último retrasaron la vendimia en muchos pueblos de la provincia, y los vientos secos que sucedieron á la excesiva humedad desecaron rápidamente la uva, resultando por ambas causas unos mostos muy azucarados; este carácter, reunido al defectuoso sistema de elaboración de los vinos, seguido generalmente, diera sobrado motivo para que experimentase una fermentación incompleta, y en su consecuencia resultarían abocados con menos fuerza alcohólica de la correspondiente al azúcar contenido en el mosto y expuestos á torcerse ó agriarse fácilmente, como está sucediendo y sucederá en mayor proporción á medida que se aproxime el verano, por cuyos defectos, el vino es poco solicitado de los compradores y tiene escaso valor.

Para enseñar prácticamente á los viticultores la manera de evitar tales inconvenientes, he llevado á cabo algunos ensayos de fabricación de vinos, utilizando la misma uva, habiendo obtenido vinos secos de mucho color y alcohol sin el gusto dulce ó abocado, ni agrio, y que hasta la fecha reune otras condiciones favorables, según el parecer de cuantos inteligentes los han probado.

La uva se vendimió el 4 de Octubre en el término de Liria, donde se halla instalado uno de los campos de experiencias creados y sostenidos con patrióticos fines por la Excelentísima Diputación provincial.

Con el apoyo de D. Vicente Albert, digno alcalde del citado pueblo, y el no menos decidido del agricultor D. José Marqués, en cuya bodega se comenzaron los ensayos, procedióse á la vendimia y acarreo de la uva, sin más cuidados que los ordinarios, separando únicamente los racimos algún tanto podridos.

Las variedades ó clases utilizadas fueron el monastrell y el bobal en la proporción de tres cuartos de la primera por un cuarto de la segunda. Para el estrujado de la uva se hizo uso de la pisadora, una de las máquinas que forma parte del material del campo de experiencias, y que los viticultores debieran adoptar, por el trabajo perfecto que produce, y economía nada despreciable que se obtiene en la mano de obra, aun cuando se pase la uva dos veces por la máquina; así creí conveniente ejecutar dicha operación, para conseguir un pisado enérgico y airear la vendimia. En cambio, no me pareció prudente el desraspado en uvas tan azucaradas, no obstante suponer que daría un buen resultado en años normales, si no en la fabricación de vinos de embarque, en los cuales se busca mucho el color y el tanino, al menos en los vinos de mesa, que serían más apreciados y mejor vendidos con una esmerada elaboración.

Pisada la uva, se introdujo con el escobajo en los toneles, convenientemente preparados, y que se utilizaron, en vez de los lagares ó conos, para la fermentación del mosto: esta fué cerrada en unos ensayos y abierta en otros. Los primeros se transportaron inmediatamente á la Granja, donde se les dejó expuestos á una temperatura de 20 á 25°, obtenida con el auxilio de una estufa. Los ensayos de fermentación abierta quedaron en la bodega de Liria, expuestos á la temperatura ordinaria de 15°; para facilitar la fermentación, se les mecía la casca repetidas veces, excepto uno de los toneles que la tenía retenida por falsos fondos, y á más se le había adicionado el 25 por 100 de agua y un poco de ácido tártrico.

A los siete días cesó la fermentación tumultuosa en los toneles de la bodega de Liria, y se trasegó el vino, conduciéndose á la Granja; pero demostrando el análisis que todavía quedaba un excesiva cantidad de glucosa sin transformar en alcohol, por cuyo motivo el vino estaba abocado, y por consiguiente, expuesto á agriarse, traté de remediar el defecto renovando la fermentación; consiguióse este resultado agitando algo los toneles y sometiéndolos á la misma temperatura arriba dicha de 20 á 25°. Además se adicionó á uno de ellos un poco de levadura de cerveza. El trabajo no fué infructuoso: á las veinticuatro horas, la fermentación iniciada de nuevo, era bastante activa, según revelaba la salida del ácido carbónico por las cerraduras hidráulicas que todos los toneles tenían; á los pocos días disminuyó mucho la fermentación en todos los ensayos con corta diferencia, y así continuó durante un mes, después de cuya fecha cesó, al parecer, por completo; en este último periodo, la temperatura del local fué la ordinaria de 16°.

Reconocido entonces el vino, resultó haber desaparecido casi todo el azúcar, y la riqueza alcohólica había aumentado hasta marcar 16°2 en algunos de los ensayos, teniendo además mucho color y todas las condiciones que se buscan para los vinos de embarque. Trasegarónse con las debidas precauciones y bien tapados, se bajaron á una cisterna que, afortunadamente, existe, y que, á falta de bodega, me sirve bastante bien para su conservación.

Siguiendo un procedimiento análogo, los viticultores obtendrán iguales resultados, y cuando se presenten las mismas circunstancias de la pasada cosecha, podrán evitar que sus vinos adquieran los defectos que este año lamentan. Aun más; quizás prefieran vendimiar tarde, para obtener mostos ricos en azúcar y producir vinos muy alcohólicos, que bien elaborados, no dudó resistirán perfectamente el embarque sin necesidad del encabezamiento, ahorrándose así el gasto nada despreciable de la compra del alcohol, que representa muchos millones, los cuales, desgraciadamente, salen de España por culpa nuestra, pues contamos con primeras materias suficientes para elaborarlos en nuestro país, según otro día probaremos.

Es sensible que los lagares y demás material de que hoy disponen los viticultores, no sea el más á propósito para la perfecta elaboración de sus vinos, y por otro lado la crisis laboriosa que atraviesan, no permitirá á la mayor parte hacer grandes desembolsos para la compra de conos, pisadoras, etc.; sin embargo, interin no sean posibles estas mejoras, acostúmbrense al menos á introducir aquellas que no exigen crecidos gastos y que contribuyen muy mucho á la buena elaboración. La vendimia practicada á tiempo, el esmero en la limpieza de los lagares, toneles y demás material, el cuidado de conseguir una fermentación tumultuosa lo más perfecta posible, mezclando las variedades más azucaradas con las que no reúnen esta cualidad, practicando un pisado enérgico, aireando la vendimia, desterrando la mala costumbre de llenar los lagares en más de uno y aun en dos días, no llenando en demasía los lagares, meciedo la casca, aumentando la temperatura del local ó calentando al fuego una parte del mosto que luego se mezcla con el frío, la adición de agua, etc., etc., son detalles poco costosos que, llevados á cabo con alguna inteligencia, han de dar por resultado una buena fermentación.

Si esto no se consigue, queda todavía el recurso empleado en la Granja de trasegar el vino y hacerle experimentar nueva fermentación en los mismos toneles, aumentando la temperatura de la bodega por medio de una estufa. Los mismos vinos abocados hoy y expuestos á agriarse, son to-

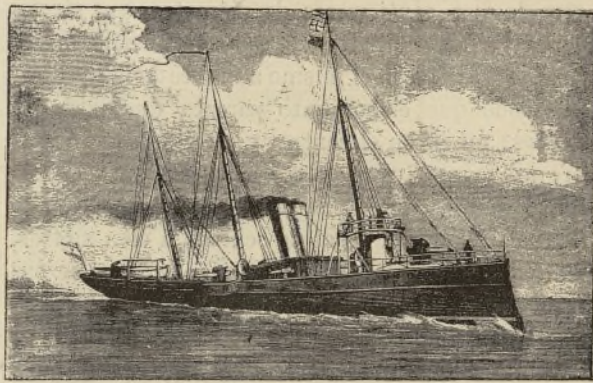
davía susceptibles de convertirse en secos de este modo, siempre que los toneles se hayan conservado completamente llenos, bien tapados y no estén torcidos, agitando algunas horas y elevando la temperatura del local, para que pueda entrar en fermentación, y perder el exceso de azúcar, convirtiéndose en buen vino.

Concluyo este escrito encareciendo á los viticultores la suma conveniencia de hacer en pequeña escala el ensayo de todas aquellas prácticas recomendadas por la ciencia y confirmadas por la experiencia, que son tal vez los factores que deben tenerse en cuenta para resolver el complicado problema de la penosa crisis que atraviesa la producción vitícola, tan rudamente combatida por causas diferentes, que parece se reunan para aniquilarla en breve tiempo.»

J. M. MARTÍ SANCHÍS,

Director de la Granja-Escuela Experimental.

Valencia, 6 de Marzo de 1889.



## LA VIDA EN YACHT.

A Fleur de Chic.

Si alguien se atreviera á escribir que de todos los placeres veraniegos el *yachting* es quizá el menos costoso, tal afirmación pasaría, probablemente, por una simple paradoja. Y sin embargo, es verdadera, si se tiene en cuenta que el *yachting* de recreo puede ser comprendido y practicado de cien maneras, desde la más humilde hasta la más lujosa.

Es natural que quien pretenda izar su pabellón sobre un navio de 1.500 toneladas, provisto de una máquina último modelo, iluminado con luz eléctrica y preparado como un *boudoir*, hará bien echándose dos ó tres millones de duros en la faltriquera. Pero de esos *yachts* hay sólo media docena en todo el mar. Hay que ser—para tener uno de esos—vendedor de puercos salado, en Chigaco; fabricante de chocolate en *Seine-et-Marne*; comodoro Vanderbilt; propietario del *New York Herald*, ó por lo menos, par de Inglaterra.

Precisamente el error común consiste en confundir esos *yachts* suntuosos—ó por mejor decir, esos trasatlánticos privados—con el *yacht* de paseo, simple y cómodo, poco recargado y algo vistoso, cuyas dimensiones, toneladas, ajuar y precio, pueden ser regulados por el propietario según los medios de que dispone. El verdadero *yachting* es este, y no el otro; el que usamos para distraernos, para respirar el aire sin microbios, para rehacernos músculos y pulpa cerebral, para escapar dos ó tres meses al asfalto, á las casas de cuatro pisos, al lenguado normando, á la cerveza salina, á todas las insipideces y á todas las náuseas de la vida normal, reemplazándolas por el mareo. Y no es necesario, á este respecto, navegar como soberano en un *steamer* cifrado; lo que debe ser, acá para *inter nos*, la más aburrida manera de viajar. Porque en fin, siguiendo este régimen, se tienen, ó no se tienen invitados. ¡Si se tienen, encontrad los que uno desearía codear y entretener durante seis semanas en un navio de cincuenta pies cuadrados! Y si no se tienen, ¡qué real soledad, y también qué real hastío!... Es preferible tomar antes *vermouth* á bordo de cualquier *paquebot*, con la certidumbre de vivir en él independiente y la suerte de encontrarse quizás amables convidados.

\* \*

No sería esta, seguramente, la manera más tonta ni la más cara de emplear los ocios del verano. No faltan hoy compañías marítimas que organizan cada año viajes circulares á lo largo de Dinamarca y la Noruega, del Mediterráneo y las costas españolas, y que por cien *lises* les hacen cumplir á uno un agradable derrotero de cinco semanas. *Yachting* anodino, más propio de neófitos, de gentes poco confiadas en su estómago, enemigos de las responsabilidades, extraños á las artes y más enamorados de una bajada á tierra, á remolque de una pasajera elegida (ó de las *flirtations* nocturnas con otra, sobre el enjaretado de las escotillas, á popa), que á los trabajos del ejercicio marítimo.

Esta especie de *cabotajes* de recreo, aun en travesías á largo curso—de ida y vuelta—han tomado, desde hace algunos años, un sitio regular en la higiene y la terapéutica





DÍA DE PESCA...!



de los tuberculosos, de los estropeados y de los derrengados de todas clases. El aire de la vasta mar, más puro que el de los Himalayas, cargado—como acrecentamiento—de partículas salinas, es el tónico y el restaurador ideal, la fuente de Juvencio donde un octogenario como Gladstone, va todos los años á tomar los tesoros de energía con que espanta á su partido y aterra á sus adversarios.

Hay veinte maneras de ir á buscar ese aire marino; desde el billete de primera clase á bordo de un *steamer* de doble hélice, hasta la barca paseadora armoricana donde por poco dinero le dan á uno ropa limpia y mesa, el derecho de alar un barco á remolque y hasta el de cargar un foque por poco que refresque el viento, con la libertad envidiable de partirse las uñas ó ensangrentarse los dedos.

Esta escuela es la buena, y quien ha pasado por ella puede afrontarlo todo. En ella se han formado marinos *amateurs*, como Leigh Smith, quien tuvo el honor, en 1881, de naufragar con su *yacht*, en la tierra de Francisco José, en lo más hondo de los mares árticos, donde fué á hallarlo al año siguiente su amigo Sir Henry Gore-Booth. Y más recientemente los dos mozos del Traansvaal que fueron de Port-Natal á Londres el verano último por el Cabo y Santa Elena en una canoa sin alcázar, cubierta de un simple toldo, construida por ellos mismos á doscientas leguas de distancia y transportada á la costa sobre una carreta tirada por bueyes.

\*\*

He ahí *yachtsmen* verdaderos. Mil sería necesario poseer para los casos de guerra marítima, seguros de la defensa. ¿Cuándo tendremos en España siquiera diez?

La primera condición para gustar los placeres del *yacht*, es la posesión de un navio propio, aun de pocas toneladas (de tres á cuatro siquiera), con un grumetillo por toda tripulación. Es un lujo que puede costar de 160 á 180 duros por tonelada. Por 1.000 ó 1.200 puede fletarse un lindo *cotre* capaz de recorrer el mar en todas las estaciones y convenientemente preparado para cinco personas. Y bien pensado, no hay necesidad de comprarlo. Muchísimos constructores, en Cowes, en Ryde, etc., alquilan *yachts* de todas clases y toneladas, de vela y de vapor, con el mobiliario y personal que se pida. No hay más que embarcar las provisiones de boca y enviar la maleta á bordo.

El placer especialísimo del *yachting* de paseo, consiste—y no es flojo—en estar en su casa, habiéndose mudado de ella; en partir á la hora que uno quiera y detenerse en donde le dé á uno la gana; en vagar á lo largo de una costa ó de un río agradable, y huir bajo otros cielos en cuanto nos desagrada la nariz de un fondista ó el aspecto lastimoso de un casino, la vista de un picadero, el encuentro á la vuelta del acantilado de una pareja *burguesa* pescando langostinos, y recordándonos penosamente la vida real.

Con el cielo sobre la cabeza y el mar bajo los pies, en una cáscara de nuez que no le debe nada á nadie, se tiene una tranquilidad, una independencia y una plenitud de fuerza sin igual. Se siente uno más ligero, como suspendido en el tiempo y en el espacio, libre del peso supernumerario que *handicape* la existencia normal. Come uno como cuatro; respira uno con todos sus pulmones; duerme uno con los puños cerrados; piensa uno más vivamente.... y si uno no piensa—lo mejor, en último caso—se es dichoso por todos los poros.

\*\*

Pero tengamos presente que sólo aquellos á quienes un hábito continuado inicia en todos sus goces, son capaces de conducir la barca y mandar á bordo. Pero aun para el profano que mira sin obrar, esas cosas marinas, tan nobles en su simplicidad prehistórica, tienen un encanto de frescura y novedad infinita. Todo allí es curioso y entretenido; hasta los nombres de los aparejos, cuando funcionan los gruesos cables y los calabrotes, las cabrias y botavantes; hasta las señales, hasta el lenguaje de los maturos, hasta su silencio y sus movimientos. Se pasa uno las horas muertas viéndolos hacer cordón, azotar una polea, prevenir un chubasco, quedarse al paio y fondear. Se vive allí en una especie de sueño, hipnotizado de luz y de azul, al lado del infinito que le envuelve y penetra, guardando todavía la noción vaga de su individualidad propia, en esta comunión íntima con el cosmos, pero sin dejar de reconocerse átomo.

Y en épocas de temporal, ¡qué voluptuosidad la de abandonarse en brazos de la acunadora! Extendido en el catre, cerrados los ojos, inerte el cuerpo, abotagada la frente, se siente uno á cada golpe de mar descender al fondo del abismo, sin asegurar que subirá, llegando pasivamente hasta las quijadas de la muerte, hasta que la ola os vuelve á subir y os levanta, quedándoos sólo, del beso de la muerte, una áspera dulzura.

Hay también las comilonas en tierra, las vituallas imprevisas, las pescas milagrosas, las bordadas en las pequeñas y desconocidas enseñadas de las que uno se apresura á olvidar el nombre y de las que se ignorará siempre el camino; las pipas fumadas á la luz amorosa de las estrellas, conversando con corazones simples de las cosas que saben ó creen saber.... En *yacht* es todo mejor que en tierra; hasta las tagarninas. Las mujeres, en *yacht*, son divinas, bajo la toca blanca de paño y la chaqueta azul, con su aire de mozo

grumete, de un gusto tan moderno, que es como el sello de este fin de siglo. ¡Y tan orgullosas de llevar un ancla en sus botones de oro, ó en un sitio del *jersey* la cifra del dueño!....

\*\*

Cuidad, sin embargo, de que tengan tan buen estómago como tienen talante. No hay nada tan molesto, engolfándose, como las alondras, cuyo corazón desfallece desde que la embarcación hunde su proa en el agua. Esto puede ser conmovedor unos dos minutos y prestarse á amables atenciones. Pero los estanques lo echan á perder todo, desterrando la poesía. ¡Viva la joven que tiene el pie marino, y buen cabello, los ojos brillantes, imperturbable el diafragma, y sabe mirar la gran taza sin.... miedo!

El tipo de la mujer de *yacht* (por favor, no la llamemos *yachtswoman* ni *sportswoman*) es esa exquisita *lady* Brassey, muerta el verano último á bordo del *Sunbeam*, como ella lo hubiese deseado si se le hubiese propuesto el género de muerte. Era hija de M. Alnutt—de Berkeley Square—gran cazador de zorros, viudo muy joven y que hizo de la niña su compañera de todos los instantes. Á los cinco años le escoltaba por todas partes en un *poney* blanco, apenas más alto que ella. Joven, fué en Londres, por dos estaciones consecutivas, la *belleza* á la moda; morena, con dientes brillantes, nadie era más admirable en Rotten-Row por la gracia de su actitud en la silla. Bien pronto se casó con Tomás Brassey (después, lord Brassey, uno de los *sporting members* del partido liberal, muy conocido por sus aficiones náuticas y tan competentes en la materia, que por unanimidad, el Ministerio Gladstone lo alió al Consejo del Almirantazgo).

Gracias á su educación viril y á pesar de una salud delicada, *lady* Brassey era hecha para la mar. Además llevaba á todas las cosas una energía y una conciencia raras. Dirigía una asociación de ambulancia, había alcanzado un *primer grado* en la Escuela de Cocina de South Kensington, sabía llenar en toda su extensión sus deberes de madre y de mundana completa....; en una palabra, una de esas criaturas privilegiadas que brillan donde quiera que la suerte las coloque: tras un mostrador de modista, ó al frente de una escuela primaria, como sobre el asiento del más correcto de los *drags* ó á la barra de un *yacht* de vapor.

El *Sunbeam* (Rayo de Sol), construido en Liverpool sobre los dibujos de lord Brassey, es lo que se llama una goleta de 530 toneladas, de tres mástiles y hélice, con una máquina de 350 caballos y pañones para veinte días de carbón. Puede andar once nudos. Á bordo de este juguete naval, *lady* Brassey hizo con su marido y sus tres hijos el famoso viaje al rededor del mundo, que con pluma alerta y fina ha contado algún tiempo después. El año antepasado quiso renovar su hazaña, visitar la India y la Australia, las dos Américas, Taíti, la China y el Japón. Cayó enferma de la fiebre en Port-Darwin, y murió en el mar el 14 de Septiembre de 1887, á igual distancia del Continente Austral y del Cabo.

Se la arrojó al mar—como á un buen marino—con una bala de cañón á los pies. Epílogo encantador de una vida encantadora que quizás soñara y que encontró realizado.

POURRI DE CHIC.



## LOS CARRUAJES.



Allegado, por fin, la mejor época para lucirlos, y la vida moderna no descuida hacerlo con la mayor ostentación posible.

Durante los frios del invierno la *mise en scene* del paseo de coches del Retiro y de la Castellana, ha tenido pocos atractivos, y se ha resentido constantemente de la monotonía de las berlinas y los *landeaux* cerrados, excepción hecha de algunos atrevimientos descubiertos, que han paseado á la intemperie sus catarros crónicos envueltos en pieles ó en mantas inglesas del mayor coste, prefiriendo estas componendas, en definitiva estériles para los fines del abrigo, á la solución práctica y natural del problema, que se reduce á no exhibirse en coche descubiertos. Esto, unido á que muchas y repetidas tardes, no ha podido siquiera salirse á paseo por lo desapacible del tiempo, ha mantenido encerrados en las cocheras á casi todos los carruajes de lujo de Madrid.

Ahora ha llegado el momento anhelado de tomar la revancha, y ¡vaya si la cosa se hace en regla!

Ya casi no sale un carruaje cerrado. Se dice entre los elegantes, que *van en berlina* (en el mal sentido de la palabra), aquellos que emplean ese vehículo, y naturalmente por no exponerse á la murmuración, apenas si se ve algunas de éstas en el pintoresco rebullicio verde, encarnado, azul y amarillo de los carruajes que dan vueltas en apiñadas filas por los paseos antes citados.

De los talleres de construcción del extranjero, y de los que en Madrid les hacen brillante competencia, tales como los de Lamarca, Enrique Vázquez y Zacarías, han salido modelos de última novedad y de gran atracción, y se ha dado á los coches antiguos, ó á los simplemente usados, un recorrido general de pintura y barniz, que presta aspecto de nuevos á verdaderos cascajos.

Los carruajes que la vida moderna emplea como más necesarios y elegantes, ya que no como más cómodos, son los siguientes: *Bogue*, coche de dos ruedas, con capota, susceptible de enganchar á limonera y á tronco, con enganche en este último caso, muy parecido al que antiguamente se llamaba de *Violin*. Se diferencia este enganche del común



—y esto lo tiene muy en cuenta el buen tono—en que se emplea en vez de *Sillin* estrecho, uno ancho, de la forma de las silletas que llevan las mulas de los carros, con un balancín de acero bruñido sobre dichas silletas. Los cejaderos han de ser precisamente de cadena bruñida, y la lanza, en su parte media, necesita llevar un juego de ocho ó nueve ballestas que coinciden con el balancín de los caballos. Sin todos estos requisitos, ¿creen ustedes posible siquiera trasladarse en coche de un punto á otro?

*Milord*. Carruaje de cuatro ruedas, exactamente igual al llamado *sociable*. Dos asientos, capota y pescante. El modelo más *chic*, es el de corte redondo, salva-barros corrido, é inmensos faroles. Este es el coche favorito de las señoras elegantes, y de las señoras que podríamos llamar (ya que se trata de carruajes....) de *Casa de Lázaro*. Realmente, el busto luce más en el *milord* que en el *landeaux*, que tiene aspecto de bañera, y en el que á no cuidar de poner almohadones de mano, sobre los naturales del carruaje, apenas si se ven de una señora más que los hombros y la cabeza.



En cambio en el *milord* todo se ve y todo se admira, desde la punta del pie á la pluma del sombrero. Si hace frío, el *milord* da pretexto para enseñar las mantas de paño con escudo de plata, ó los cobertores de piel, y si el calor aprieta, la perspectiva de la falda caprichosa y tentadoramente plegada, que apenas cubre los tobillos, y deja ver el zapato y la media, y.... adivinar lo que no se ve, no puede ser de más éxito, y merece inequívocas muestras de aprobación. Tanto es así, que los hombres saludan mirando siempre *abajo*, y la cosa después de todo no deja de ser correcta; porque así parece que aun sin hablar dicen: estoy á los pies de usted, aunque en este momento la traducción natural de esa actitud, sería decir: estoy á lo que importa.

*Duque*. Es igual al anterior, salvo tener cuatro asientos y un cubre-pies, que á voluntad tapa los asientos del vidrio, y más longitud de caja.

*Estech*. Carruaje para cuatro caballos, de forma semejante á una silla de postas. La caja es la de una berlina de cuatro asientos. El pescante es muy alto, y en él se colocan los dueños para no desmentir su posición elevada, y para mirar por encima del hombro, y de la cabeza, y.... del sombrero á todos los transeúntes. Tiene además tres banquetas sobre el tejadillo trasero. El cochero y el lacayo van en el interior, cómodamente tumbados, y riéndose de los señores que les llevan á paseo tan agradablemente. Este es un coche de última, superior al *Mail-Coach*, y se emplea para



días de campo y de carreras, y para todos aquellos en que se quiere llamar la atención.

Aparte de estos carruajes, se usan también los landeaux, las carretelas á *media Dumont*, los faetones, las *charretes* y alguna vez la berlina, siempre que sea de corte redondo



y con acústico de goma para llamar al cochero, pues el corte cuadrado y el llamador de cordón, sólo se ven ya en las paradas de carruajes de alquiler.

Con todos estos vehículos queda representable una cochera al uso de la vida moderna, se entiende con el aditamento de un coche de domar, para que los cocheros, aunque no tengan ocasión de desbravar ningún potro, aparenten hacerlo, saliendo por las mañanas á pasear los caballos por la Castellana, á la vera de los domadores de Veragua, Alcañices, Laguna, Portugalete, Labordete, Santa Marta, Mompo y Valmediano, que no faltan un solo día á ese paseo, donde hacen público alarde de su inteligencia, y ostentación de los adelantos que obtienen de sus discípulos.

Los caballos para estar en armonía con las exigencias de la moda, han de ser precisamente ingleses, alemanes y rusos, pudiendo figurar también para ciertos y determinados usos los *Poney* y *Roster*. La vida moderna demostrando en esto pésimo gusto casi ha desterrado el ganado español, el más noble, airoso y elegante que se conoce. Y digo casi, porque afortunadamente hay todavía algunas casas que se complacen en tener en sus cuadras caballos españoles, con preferencia á los extranjeros. Hacen muy bien. Los caballos jerezanos de Zapata y Guerrero; los de Aranjuez, del Conde de Guaquí; los hondos y encapitados de Alcañices, ganadería en cuyo origen hay el dato curioso de haberse formado, entre otros caballos, con uno regalado por el Virey de Egipto al emperador Napoleón III; los veragües del Duque de ese título; los Miuras, Parlades y Perales, son animales hermosísimos de raza castiza, de gracia refinada en sus movimientos, de *aires*, como se dice en términos técnicos, asombrosos, y de una inteligencia superior á todo elogio. Esto, aparte de que si al comprar un tronco lo que se pretende es gastar mucho dinero y poder llenarse la boca delante de los amigos al decir el coste, aunque el bolsillo se quede exhausto, no hay necesidad de acudir á las cuadras del extranjero, pues en estas españolas ya los hay de más de 2.000 duros, y si no, que le pregunten al simpático tratante Enrique Arias, que es en Madrid el representante ó agente favorito de los ganaderos andaluces.

En los guadarneses de las caballerizas modernas, tiene que haber forzosamente verdaderos montones de arreos para poder elegir y desechar con facilidad, alguna guarnición jerezana que sólo se conserva en ellos como recuerdo de nuestros pasados *instintos* españoles; guarniciones de tronco á la inglesa para el enganche de las berlinas, milords, duques, etc., compuestas de collarón, sillín, caídas, manoplillos de hebilla, gamarras, tirantes, bridón, frontaleras, cucardas de metal, de seda ó de flores, musserola recta ó de adorno, engallador y cejaderos de cuero ó de cadena; guarniciones de limonera compuestas de las mismas piezas, más el portavaras; guarniciones para el enganche del *estech*, casi iguales á las de tronco á la inglesa, con la sola diferencia de que las *guías* van unidas á los collerones con una cadena, y que el sitio en que se ponen los tirantes se llama volea, y puede ser á la inglesa (estas diferencias son *esencialísimas*) en cuyo caso consta de dos balancines pequeños y uno grande, ó á la francesa, con lo que la volea sólo consta de un palo torneado con cuatro rebajos para los tirantes, y cuatro francaletes que abrochan en un botón de hierro; guarniciones.... qué sé yo, de todas las clases y formas y representando todas una fortuna.



Por último, el reglamento *chic* de las caballerizas de lujo, verdaderamente finas,

aristocráticas y montadas al nivel de lo que la vida moderna exige á los que tienen carruajes, dispone que se coloquen en las plazas de los caballos *camas* de esteras que lleven los colores de la casa; que los zócalos de la cuadra estén pintados de un solo color, de cualquiera de los que hay en las esteras; que en el centro de la caballeriza, sobre las losas del piso, se pongan las armas de la casa, también en colores, para lo cual se calcan diariamente con arenilla teñida de limpiar bocados; que adosados á la pared haya unos cajones de madera en forma de leñera para guardar de día las mantas de noche, y de noche las blasonadas de día; que las cabezadas sean de ante blanco y hebilla dorada, los piquetes del mismo metal ó de acero bruñido; que como adorno de los muros se cuelguen en ellos las herradas ó cubos en que bebe el ganado, y las regaderas con que se limpian los coches, unas y otros perfectamente pintados y con las iniciales ó escudos de la casa; que los caballos tengan vendas y capuchas y.... nada más, porque realmente pedir más fuera gollería.

E. SEPÚLVEDA.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

### Reales órdenes.

#### Entrada y salida de ganados por las fronteras.

Ilmo. Sr.: Dada cuenta á S. M. de las consultas elevadas á esta Dirección general por el Gobernador de Huelva, y que á la vez han sido dirigidas á su Autoridad por el Jefe de la Comandancia de Carabineros de dicha provincia, relativas á si han de considerarse como extranjeros, para los efectos de los diez días de descanso que impone la Real orden de 31 de Octubre de 1887, los ganaderos que regresan de pastar de Portugal, entrando ya cebados con destino al consumo; si la dispensa concedida á D. Santiago Sánchez Calvo, es aplicable á todos los demás ganaderos que se hallen en igual caso, y finalmente, si los ganados de cerda que entran en España con guía de pastaje y no son destinados al sacrificio público, están exentos de los diez días de descanso;

El Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha dignado disponer que, para los efectos prevenidos en las Reales órdenes de 31 de Diciembre de 1887 y 6 de Septiembre último, no se consideren como extranjeros los ganados que del vecino reino de Portugal vuelvan de pastar, y respecto á los ganados portugueses que entran en España con guía de pastaje, se les permitirá la libre entrada siempre que vayan provistos de la correspondiente guía, en la que se hará constar que el ganado se destina al sacrificio para el consumo público.

Es asimismo la voluntad de S. M. que los gobernadores de las provincias fronterizas, de acuerdo con los ganaderos, señalen las épocas en que han de salir los ganados á pastar, debiendo ir provistos de una guía visada por dichas Autoridades, en que se haga constar el número de cabezas que salen, á fin de que á su regreso no pueda introducirse ninguna más, encargando á los dependientes de su Autoridad la fiel observancia de cuanto se previene en esta soberana disposición.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento, debiendo publicarse esta resolución en la *Gaceta de Madrid* y *Boletines oficiales* de las provincias, para que sirva de regla general en cuantos casos análogos ocurran. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 6 de Febrero de 1889.—RUÍZ Y CAPDEPÓN.

#### Enyesado de los vinos.—Pureza de los petróleos. Reses enfermas.

Ilmo. Sr.: Dada cuenta á S. M. del expediente instruido á instancia del Ayuntamiento de San Sebastián (Guipúzcoa), dirigida á este Ministerio en solicitud de que se consulte al Real Consejo de Sanidad acerca del enyesado de los vinos, condiciones que deben tener los petróleos, y si las carnes de una res atacada de tuberculosis, aunque lo sea parcialmente, deben utilizarse para el consumo;

Oído al referido Cuerpo consultivo, y de conformidad con su dictamen;

El Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha dignado disponer lo siguiente:

1.º Que interin no se determina con datos precisos la cantidad de yeso que deberán tener los vinos, no se consideren adulterados los que tengan sulfatos, á no ser que se pruebe que éstos han sido adicionados.

2.º Que el petróleo destinado al alumbrado deberá reunir las condiciones de ser claro y transparente con poco color, á lo más ligeramente amarillento con reflejos azulados, tendrá su densidad de 0,780 á 0,820, y no dando vapores inflamables á temperatura inferior á 35º del termómetro centígrado.

Este ensayo se hará con el aparato de Granier, y á falta de él, y según manifiesta el Real Consejo de Sanidad, po-

drá examinarse la inflamabilidad del citado líquido, vertiendo en un plato un poco de petróleo, que no deberá inflamarse al tocarle con una cerilla encendida.

Y 3.º Que para garantizar los intereses de la salud pública se inutilicen las carnes procedentes de reses atacadas de tuberculosis, aunque esta afección se halle localizada en sus manifestaciones.

Es asimismo la voluntad de S. M. que la presente disposición se publique en la *Gaceta de Madrid* para conocimiento de los Gobernadores de las provincias, quienes á su vez ordenarán se inserte en los *Boletines oficiales* respectivos.

De Real orden lo digo á V. I. á los efectos expresados. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 31 de Enero de 1889.—RUÍZ Y CAPDEPÓN.

Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad.

## CARTA ABIERTA.

MR. VITAL LEDAILLY.—Paris.



Desde hace algunos meses, *mon cher maître*, tengo en cartera, como si fuera todo un señor ministro, este proyecto de carta, para demostrarle que ni mi mano, ni mi pecho, que V. convirtió en plastrón durante un mes, gracias á su habilidad, han podido olvidar al maestro con quien he pasado horas deliciosas en mi *salita*, lamentando de todo corazón ese pasado, que únicamente podría borrar un *shak hands* en la sala Merignac, ante Aldama, Espeleta, Seignac ó Ferry d'Esclands, distinguidos y caballerosos mundanos que se mueven en ese París por quien siento nostalgia, y que me recuerda constantemente mis años de *lyceen*, en «Henry IV» donde le daban lecciones de esgrima Mr. Robert, si mi memoria no es coqueta, digo, voluble.

Alguna que otra vez he sentido deseos de vengarme de los botonazos que V. con tanta amabilidad me propinaba, aprovechando la ventaja de tener su retrato á la altura de mi brazo; pero no me he atrevido por estar V. en primera posición y ser poco correcto atacar á su contrario desprevenido, y además porque podría llegar á su conocimiento y entonces.... la lluvia de *degagés une-doux* y demás, vendría á probarme que detrás del retrato está siempre el notable maestro y sobresaliente tirador. Así, pues, me resigno á ser siempre plastrón de V., y paso á darle noticia del arte, tal como aquí se entiende y se hace.

Federico Mora, Aurelio Granados, Manuel Cardenal, Alonso, Remírez, Berenguer y Cherembaud, son los profesores que hoy están en movimiento, unos con mucho trabajo, otros con regular y alguno que otro con muy poco, efecto del escaso entusiasmo que relativamente tiene por la esgrima la juventud de este mundo del fastidio.... pero *cela viendra*, y es lamentable que el mayor atractivo que tengan muchos para concurrir á las salas sea en expectativa de un duelo, y no en cumplimiento del deseo de dar al cuerpo fortaleza, á la inteligencia recreo, y agitada tranquilidad al espíritu. Pero poco importa cual sea el móvil que lo lleve á hacer esgrima, pues es indudable que pocos son los tiradores que se baten, y no porque no lo hagan cuando sea necesario, sino porque la provocación rara vez se ceba en un fuerte, siendo ley en el mundo que el débil pague siempre el nervosismo peleón de los matadores de oficio.

Federico Mora ha vuelto á entrar de lleno en la esgrima: hoy dirige amablemente la sala Granados, y ya se notan, por el adelanto de algunos—Audux, M. Oliva, Granados—la notable dirección y *savoir faire* del maestro, quien además de su mérito reconocido, es el único que puede ostentar el honoroso *brevet de pointer*, firmado por nueve distinguidos maestros de Bordeaux, entre los que recuerdo á Girar y Roux.

En los años que han pasado desde que V. tiró con Mora hasta hoy, el maestro, sin haber llegado aún á su mayor fuerza, ya se va evidenciando la vuelta á su juego habitual, tanto por su corrección en las paradas como por su ligereza y buena ejecución de las estocadas, siendo utilísimas sus lecciones por tener un *cachet*, que no se consigue sino á fuerza de mucho trabajo, hecho en Francia y aprendido del natural con *amore* é interés. Mora, si continúa—que si continuará—dirigiendo la sala Granados, hará un gran servicio al adelanto de nuestra esgrima, no sólo por su mérito indiscutible, sino por su posición y repercusión públicas, conquistadas por años de laborioso trabajo, y su carácter de juez, que le han valido la consideración y respeto públicos por su honradez é ilustrado talento, por el culto que sabe rendir á la



justicia y por el sello caballeresco que igualmente sabe imprimir á sus actos en sociedad.

¿Recuerda V., M. Lebailly, la pequeña sala de Alonso? Allí se trabaja mucho; el joven director, tan modesto como deseoso de avanzar, progresa; él hace del sable un arma elegante, y del florete un arma terrible; su sala siempre muy concurrida, notándose algunos médicos que saben, por más que parezca antitesis tachable (pero sabido es que el mundo está lleno de contrastes), asociar el arte de curar las heridas con el arte de hacerlas.

Cardenal y Cherembaund continúan en el Círculo Militar, y Remírez, con quien tiró V. el primer asalto en la sala de Granados, ha abierto su sala de armas, contándose en ella un buen número de discípulos, entre ellos los distinguidos jóvenes Alberto y Gonzalo Jorin, Varona Valle, Agustín Cervantes y Rodríguez Pérez.

El Club de Esgrima se prepara á comenzar sus fiestas de invierno, y en alguno que otro asalto público nos reuniremos todos los meses á charlar y tirar.

Armas y Cárdenas, casi entregado hoy únicamente á la literatura, abandona la espada. Y sin embargo, alguna vez recordamos sus lecciones; él siempre partidario del medio á fondo, finta á la mano, decisión al vientre y parada de contra de cuarta ripostando *tac-au tac*.

Pero advierto que va tomando esta carta proporciones alarmantes, y comprendo que no por ser abierta debo abusar de V. y de los lectores, así es que me dispongo á poner punto final.

Sírvase saludar á Ricardo Arregui y presentar mi afectuosa consideración á los señores Merignac, Sevignac, Espeleta y Aldama, en nombre de éste su desconocido simpatizador y admirador, y V., amigo Lebailly, cuente con la bien sentida simpatía de su amigo y antiguo discípulo, que espera su riposta,

EDUARDO G. LEBREDO.

De El Sport de la Habana.

## RÓDENAS.

**R**el jueves 15 del corriente fué un día aciago y nefasto para los cazadores valencianos. El notable, inteligentísimo y esforzado cazador D. José Ródenas pasó á mejor vida, víctima de un aneurisma que le atacó en los momentos en que prestaba culto á la escopeta, su diversión favorita.

Eran las cinco de la tarde próximamente y se estaba celebrando en el cauce del Turia el tiro de palomas á brazo y en caja que organiza todos los jueves el Casino de Cazadores, cuando ocurrió la desgracia.

A esa hora se soltaron algunos palomos á *pacte*. El Sr. Ródenas estaba en disposición de disparar su escopeta, y de pronto arrojó el arma por haberse sentido enfermo. Cogió la capa y se dirigía á su domicilio seguido de varios amigos, cuando no bien anduvo unos pasos, cayó desplomado á tierra. Acudieron los amigos, y notaron con profundo dolor que el Sr. Ródenas era cadáver.

Es inútil decir que la noticia consternó á todos los cazadores y que se suspendió la tirada.

Dióse cuenta de lo ocurrido al juzgado, y por concesión de éste el cadáver fué llevado al domicilio del Sr. Ródenas, situado en la plaza de las Comedias, acompañándole todos los amigos.

Era el Sr. Ródenas una de esas figuras nobles, duras é inteligentes que constituyen el tipo legendario del cazador español. Había pertenecido al cuerpo de Estado Mayor, en el que adquirió justa reputación como profesor de matemáticas, y perdió la carrera cuando era brillante capitán y el porvenir de las armas le sonreía. Las luchas políticas en nuestra patria fueron la causa de este contratiempo en su carrera.

Retiróse del servicio y desde entonces se dedicó por completo á la caza, sobresaliendo en todo tiempo entre los más diestros aficionados.

El cuerpo de Ródenas era una máquina perfectamente organizada para los rudos empeños de la caza sin tregua ni descanso, que obedecía blandamente á una firme voluntad y una inteligencia clarísima.

Bravo cazador de perdices en mano, había recorrido con sus piernas de acero las llanuras y los montes de la Mancha, las sierras de Aragón y los abruptos riscos del Maestrazgo, sin que jamás le rindiera la fatiga, ni en los resultados anduviera á la zaga de nadie.

No sabemos si era hoy el primer cazador activo de Valencia; pero nadie allí duda que ocupaba lugar preeminente entre los primeros. Brillaba con su escopeta en todas partes y en todas se le quería por su sencillez, no exenta de excentricidades, y por su hidalga caballerosidad.

Tenía tal confianza en las armas de fuego, que llegó á hacer lo que admirábamos en nuestros tea-

tros al capitán Rusell y Mister Pain: derribaba á balazos las manzanas que colocaba sobre la gentil cabeza de su esposa.

En el tiro de palomas había ganado infinidad de *poules*, y en la ruidosa competencia de Gandía fué uno de los vencedores.

El hueco que deja en el Casino de Cazadores de Valencia tan entusiasta socio, y la presidencia de la comisión del tiro de palomas, son difíciles de llenar.

¡Qué despiadada es la muerte! Ayer Argaiz y Zambrana, hoy Ródenas, mañana... ¿quién será?...

S.

### NOTAS DE SPORT.

En uno de los días que han de celebrarse las carreras de Lisboa (13 y 14 de Abril) se verificará en dicho hipódromo la subasta de tres potros cruzados de la excelente y acreditada ganadería del señor Conde de Sobral. Estos potros tienen todos tres años; uno de ellos  $\frac{3}{4}$  de pura sangre inglesa, por Monckcastle y Miserrima (madre de Robert-Macaire), y los otros dos  $\frac{7}{8}$  de sangre inglesa, uno por Monckcastle y Mirobolante (madre de Rosina) y otro por Sir Robert Clifton y Leda (madre de Sefforita).

Se ha dispuesto de Real orden que todos los oficiales del arma de Caballería que lo soliciten con la anticipación debida, puedan concurrir y tomar parte en las carreras militares de caballos que se celebrarán en el hipódromo de Barcelona los días 16 y 19 de Mayo próximo, segundo y tercero de carreras.

El permiso se hará extensivo para todas las carreras que se celebren en las reuniones de primavera y otoño en los hipódromos nacionales de la Península.

## Notas de Caza.

**P**ARA que no se propague la afición al reclamo de perdiz, condenamos al mayor silencio las buenas cacerías que han hecho estos días en la Moncloa y en la provincia de Guadalajara ciertos *jauleros* muy conocidos en la corte.

A pena más aflictiva les condenaría yo si estuviera en mis manos. ¡Qué crueldad; matar perdices cuando están apareadas y van á criar las hembras!

Pero así es nuestra afición, ciega como el amor y cruel como la guerra.

Por cazar la perdiz con reclamo, y no al salto, sino al acecho ¡qué vergüenza!, dejaron de acudir á una montería en *La Covacha*, de Badajoz, la mayor parte de los invitados. El dulce y amoroso *cuchi-chi* de la perdiz en los romerales, pudo más en esos monteadores de Extremadura que el salvaje rumor del jabalí rompiendo por entre la maraña de las manchas y las espesuras del monte.

A duras penas pudieron reunirse siete amigos para dar la última montería, quizás, del año venatorio. Así, pues, aconteció que por falta de escopetas se fué muy fácilmente la caza sin tirarla, y se dispararon largos, pero muy largos, la mayor parte de los tiros.

Fué esta una montería desgraciada para los que vienen acostumbrados á que sea con ellos la fortuna.

Don Pedro del Castillo—pues su gente ha sido la que ha montado hasta el último momento—hirió una cierva y un jabalí que no se cobraron; D. Alonso Bejarano hirió otra cierva, y en el monte quedó; D. Eustaquio Acedo no alcanzó otra con mayor fortuna; y á D. Antonio Covarsi le ocurrió lo propio con una cierva ó venado que tiró á caballo y que formaba parte de un rebaño cervuno de diez ó doce cabezas. Siempre se vió sangre, pero nada más.

Únicamente se mató un venado, una cierva y un corzo. La cierva la mató el Marqués de Gállegos, que fiel á su afición venatoria, dejó las perdices para degollar la res que se metió encima Covarsi con sin igual destreza.

Bejarano y Covarsi levantaron una bonita partida de 12 cervunas, y tal traza se dieron de acosarlas á caballo y dispararles tiros, que las obligaron á meterse en las escopetas, cargadas de aire firme. Cuando aquellos esforzados venadores salieron del monte, cubría á los caballos blanco manto de espuma.

Nuestro corresponsal llevó á su casa de Badajoz un marranillo, que chico y todo, muerde más que la envidia.

En esta desgraciada expedición ocurrió un lance curioso. Parece que montando el perrero de Covarsi por el *Morrón del Castillo*, hubo de caérsele el caballo al tropezar en el monte con un pedruzco. Furioso el perrero hubo de castigar á la jaca y ésta se le escapó por el monte seguido por el jayan que le gritaba *jaca... jaca!* Con esta gresca fueron animándose los perros, al punto de salir llamando con la jaca y corriendo tras ella la recova de la Puebla y dos alanos mixtos de *bull-dog*.

Y claro está, la jaca fué alcanzada y agarrada por los alanos, pero de tal manera se defendía á coces, manotadas y bocados, que aun más que caballo salvaje parecía fiera del desierto.

Don Pedro Castillo trató de sujetarla, y el animal, de-

fendiéndose de los perros, le dió un par de coces en un brazo sin ocasionarle afortunadamente gran daño, y salió á escape un camino adelante, seguida estrepitosamente por 40 perros. Lo raro es, que aunque la acosaban, sólo uno de Covarsi la acometía, y permaneciendo á la defensiva ó indiferentes los demás.

Hubo perro que quedó muy lastimado por defender su jaca. Los demás del dueño del animal rodearon al noble bruto y no permitieron que perro alguno le mordiera. Así se salvó de una muerte cierta y cruel la mejor jaca que monte en Extremadura al servicio de un perro.

Quedó muy herida y aun lo está, pero se salva. Hubo muchos perros medio reventados por las coces y manotadas.

En Perdiguera (Cataluña) una manada de lobos penetró la noche del 22 en una paridera que posee D. Agustín Arruja, á un kilómetro de la población, y diezmó matemáticamente el ganado, pues degollaron 80 ovejas de las 800 que allí se encerraban por tres pastores y dos magníficos rebaños. Hubo necesidad de encender hogueras para hacer huir la lobada.

*Las Noticias*, de Málaga, ha sabido por telégrafo, que al regresar de una cacería el acaudalado joven del Burgo, D. Agustín de los Riscos, fué secuestrado por dos bandoleros. Siento el percance y envidio la carambola.

VENATOR.

## Bibliografía.

**EL TABACO.**—Con este título ha publicado una obra el Ingeniero agrónomo D. Emilio Gómez Flores, en la que con gran ilustración y profusión de datos hace un estudio completo de dicha planta; comprendiendo la descripción botánica, el área geográfica, composición química, datos agronómicos, arte agrícola que comprende el cultivo y preparación de las hojas, parte económica, aplicaciones, historia y legislación de la planta.

El Sr. Gómez Flores ha visto y estudiado en casi todas las localidades en que se cultiva el tabaco, la preparación de sus hojas, y de sus estudios ha ideado un nuevo *Secadero portátil*, que por sus condiciones supera á todos los conocidos, como puede verse en su obra. Construido bajo su dirección por una casa de Amberes, las personas que deseen tenerlos se pueden entender con su autor, Serrano, 60, principal.

Dada la importancia que está llamada á desempeñar en nuestra agricultura esta planta, recomendamos su atenta lectura, por ser la más completa que tenemos en España. Véndese al precio de 5 pesetas.—J. M. S.

### Aviso á los cazadores y armeros

El primero de Mayo próximo llegará á Madrid el agente comercial Mister May, con un variado surtido de escopetas de caza inglesas, de las mejores marcas (extra).

Después de acreditadas por el examen pericial, las ofrecerá á los aficionados inteligentes con un 10 por 100 de rebaja del precio por que se adquieren en las fábricas y un 20 por 100 del que las venden los armeros.

Mister May se hospedará en el hotel de Embajadores.

### Artículos de París recomendados.

Muchos industriales, especulando con el deseo que tienen todas las mujeres de embellecerse y retrasar en lo posible la vejez, lanzan diariamente á la circulación una multitud de prospectos que anuncian cremas, glicerinas, lociones refrescantes ó astringentes, pomadas ó aguas de Jouvence, polvos de arroz ó velutinas.

Pero casi todos esos productos contienen, si no tóxicos, por lo menos algunas sustancias que, en efecto, momentáneamente hacen desaparecer las arrugas ó embellen el cutis; mas al cabo de un plazo más ó menos largo, la epidermis, tan sensible, tan frágil, se marchita y arruga con la influencia de tales polvos ó ungüentos perniciosos.

Un perfumista concienzudo y docto en su arte, que emplee sólo sustancias perfectamente higiénicas y de primera elección en sus preparaciones, es por desgracia muy difícil de encontrar en nuestra época; porque su industria, más que otra cualquiera, se presta favorablemente á enriquecerle en poco tiempo.

Por estas razones, lo mejor es recomendar vivamente á las mujeres que adquieran sus objetos de tocador en una casa de primer orden, recomendable por todos conceptos, como la casa DE GUERLAIN, 15, rue de la Paix, en París.

## EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA, JARDINERÍA, CAZA Y PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO

Año.....	6	pesos fuertes
Seis meses.....	3,50	»
Tres.....	2	»

OFICINAS:

Calle de Belén, 18, principal.

JABON REAL

VIOLET

JABON

DE THRIDACE

unio Inventor

VELOUTINE

Recomendados por autoridades médicas para higiene de la Piel y Belleza del Color

## LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA,  
Paseo de San Vicente, 20.





# SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.  
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	T. 4.30	N. 7.45	M. 11.15	T. 7.45
Alcazar.... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla.. llegada...			5.17	9.51	
La Encina.. llegada...			7.51	1.11	
Alicante... llegada...			10.00	5.20	
			M.	M.	

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M. 10.00	N. 8.15	
Chinchilla.. llegada...	9.51	5.17	
Murcia..... llegada...	5.30	10.37	
Cartagena... llegada...	8.55	12.55	6.45
	M.	T.	N.

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M. 7.05	M. 11.00	N. 7.30	T. 4.35
Guadalajara.. llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Calatayud.... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Sigüenza..... llegada...	12.26		11.37	
Alhama..... llegada...	3.40		2.07	
Calatayud.... llegada...	4.40		2.59	
Zaragoza..... llegada...	8.20		6.05	
	N.		M.	

Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.00	T. 6.20	T. 7.35
Alcazar..... llegada...	12.28	9.50	12.05
Sevilla..... llegada...	12.48	10.10	12.36
Madrid..... llegada...	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T. 3.90	M. 5.15
Sevilla..... llegada...	8.54	9.40
Madrid..... llegada...	9.20	10.05
	5.35	6.00
	T.	M.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

## La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial  
PREPARADO AL BISMUTO  
Por CH. FAY, Perfumista  
9, rue de la Paix, 9, PARIS

### ALBERTO AHLES


15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y tra siego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catalogos gratis y franco.






## HOOPER & C.<sup>o</sup>

FABRICANTES DE CARRUAJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA  
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES  
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA  
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c. &c. &c.

### VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA  
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL



## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.  
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 30, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LÍNEA DE FILIPINAS

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.  
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 13 de Enero y de Manila cada cuatro lunes á partir del 9 de Enero.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas á partir del 6 de Enero.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Con escalas en la costa occidental de Marruecos.  
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

**Costa Norte.**—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.  
**Costa Noroeste.**—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casa Blanca, Mazagán y Mogador.

**Servicio de Tánger.**—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Santander:** Angel B. Perez y C.<sup>o</sup>—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.<sup>o</sup>—**Málaga:** D. Luis Duarte.

## CARTUCHOS

# ELEY BROTHERS

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra  
PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS  
FABRICAS. 254 GRAYS INN, LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España  
**JESUS ARAMBURU Y SILVA**  
GETAFE, MADRID.



AGENTE EXCLUSIVO PARA FRANCIA: MR. F. MUS, 9, RUE ALFRED STEVENS.

**BAZAR DE ARMAS**  
EFECTOS DE CAZA  
— DE —  
**Antonio Covarsí**  
Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29  
ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA  
INGLESAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS  
a precios sumamente económicos.  
CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES  
CARTUCHOS DE TODAS CLASES  
POLVORAS SUPERIORES  
Para apreciar el surtido de este almacén  
y sus precios fijos, pídase Catálogo general,  
que se facilita gratis.

**CAZADO DE CAZA.**—Zapatería  
de Eusebio Fernández, calle de la Salud,  
núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado  
para caza, de todas clases y formas. Surtido  
constante, y se hace á medida.—Medias de  
cuero y alpargatas guarnecidas.

**T. JONES**  
23, Boul'd des Capucines, 23  
**PARIS**  
Fabricante  
de Perfumeria Inglesa  
EXTRA-FINA

**Extratos compuestos**  
IMPERIAL RUSSE  
ESS-BOUQUET  
VICTORIA  
CAPRICE  
CHYPRE  
MUQUET  
PARADIS  
W. Hélotropo  
etc.

**DE**  
**T. JONES**  
Especialidades  
Sin igual para suavizar el cutis.  
**La Juvenile**  
**Lily Wash**  
Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.  
**Iatíf Cream**  
Superior á todos los Cold Cream conocidos.  
**Agua de Tocador Jones**  
Tónica y refrigerante.  
**Elixir y Pasta Samohiti**  
Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

**T. JONES**  
23, Boul'd des Capucines, 23  
**PARIS**  
Fabricante  
de Perfumeria Inglesa  
EXTRA-FINA

**Extratos compuestos**  
SOMETHING NEW  
NEW MOWN HAY  
STEPHANOTIS  
OPOPONAX  
VIOLETS  
AIDA  
W. ROSE  
JUBILEE  
etc.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

**W. W. GREENER**  
FABRICANTE DE ARMAS  
St. Mary's Square, BIRMINGHAM  
Las magníficas escopetas de este reputado  
fabricante, que han sido premiadas en la  
Exposición Universal de Barcelona con Me-  
dalla de Oro, se hallan á la venta. Las hay  
con y sin martillos, de varios calibres y á  
precios sumamente módicos.  
Lista de precios y condiciones, dirigirse  
á los

**Sres. LUIS VIVES y C.<sup>a</sup>**  
calle Fernando, 23. BARCELONA  
ó al único representante en España y Por-  
tugal,  
**MANUEL OCON Y TORIBIO**  
MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada  
**La Escopeta Moderna**, ha sido esme-  
radamente traducida al castellano, y se pu-  
blicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se ha-  
llará de venta en casa de todos los armeros  
y librerías de España.

**CORTIJO.**  
SASTRE.  
ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO  
VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO  
EN  
Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado  
PARA LA ROPA CITADA.  
Se hacen trajes á precios económicos para  
guardas de campo.  
GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL  
Y LONA IMPERMEABLE.  
25, Atocha, 25, principal.  
MADRID.



EL MÉDICO: « Receto para este niño  
el Aceite de Hogg; es el mejor y el  
que tiene el gusto mas agradable y lo  
mismo para la Madre, cuya leche  
será mucho mas nutritiva y que gozará  
asi de excelente salud. »

**Aceite de HOGG**  
de HIGADO  
de BACALAO  
DE  
Recetado hace 40 años  
EN EL MUNDO ENTERO  
se vende solamente en frascos triangulares  
**PARIS, HOGG**  
2, Rue de Castiglione, 2  
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

**PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND**  
207, Rue St-Honoré, PARIS  
LISTA DE  
PERFUMES CONCRETOS  
Violette du Czar.  
Jasmin d'Espagne  
Héliotrope blanc.  
Lilas de Mai.  
Foin coupé.  
Oriza lys.  
Jockey-Club Bouquet  
Opoponax id.  
Caroline id.  
Mignardise id.  
Impératrice id.  
Oriza-Derby id.

**PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS**  
Interesante Descubrimiento  
Parisienso.  
**12 OLORES**  
DELICIOSOS  
Bajo la forma de Lápidos y Pastillas  
Basta frotar ligeramente los Objetos para  
perfumarlos instantáneamente.  
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES  
Se vende en España en todas las Perfumerías  
y Peluquerías.  
El Catálogo joya se envía gratis.

Se encarga de la venta de armas  
y efectos de caza y pesca. Dirigirse por  
carta á D. B. de la Fuente, en Madrid, calle  
Hernán-Cortés, 9, bajo.

**VINO DE MILLET**  
Chalybé Balsámico  
TÓNICO RECONSTITUYENTE  
Tónico superior, de una eficacia cierta en la  
Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la  
Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis  
crónica, las Enfermedades Mentales  
y nerviosas.— Precio 3 fr. el frasco. Modo de  
usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día.  
Dep<sup>to</sup> F. E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS  
Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

**VERDADEROS GRANOS  
DE SALUD DEL DR. FRANK**  
Aperitivos, Estomacales, Purgantes  
Depurativos  
Contra la Falta de Apetito  
el Estreñimiento, la Jaqueca  
los Válicos, Congestiones, etc.  
Dosis ordinaria: 1 á 3 granos  
Noticia en cada caja  
Exigir los Verdaderos en CAJAS  
AZULES con rótulo de 4 colores y  
el Sello azul de la Unión de los  
FABRICANTES.  
Paris, Farmacia Leroy y principales

**CAZADORES**  
Grandes rebajas en escopetas, re-  
vólvers, cartuchos y demás efectos de  
caza, por lo cual los pagos al contado.  
**CARRILLO**  
CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

**INCUBADORAS ARTIFICIALES**  
Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA  
DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranje-  
ras. Huevos fecundados para empollar de las  
más notables razas Conchinchina, Houdan,  
Flèche, Brahma, Castellana, Andaluza, etc.  
Incubadoras de 30 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACION Á PROVINCIAS  
**CASA DARDER**  
Via Diagonal, 125.—Gracia  
Redacción y Administración de EL NATU-  
RALISTA, periódico ilustrado de Avicultura.  
(Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año.)

**GUTIÉRREZ**  
26, DESENGAÑO, 26  
Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabi-  
netes. Exportación á provincias.

**ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON**  
PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.  
De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extension  
extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones  
del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda full-choke, arreglada  
para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza;  
su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.  
Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad  
de la medida.  
**CHARLES LANCASTER**, protegido por los Clubs escopeteros de  
Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa estable-  
cida en 1826.

EXPOSITION UNIV<sup>rs</sup> 1878  
Médaille d'Or Croix de Chevalier  
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

**ACEITE de QUINA**  
**E. COUDRAY**  
PREPARADO ESPECIALMENTE para la HERMOSURA del CABELLO  
Recomendamos este producto,  
que las Celebridades medicas consideran, por su  
principio de Quina, como el REGENERADOR  
mas poderoso que se conozca.

ARTICULOS RECOMENDADOS  
**PERFUMERIA A LA LACTEINA**  
Recomendada por las Celebridades Medicas  
**GOTAS CONCENTRADAS** para el pañuelo.  
**AGUA DIVINA** llamada agua de salud.  
SE VENDEN EN LA FÁBRICA  
**PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS**  
Depósitos en casas de los principales Perfumistas,  
Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

**OBRAS VENATORIAS**  
DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA.  
Investigaciones sobre la montería y  
demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente  
Alcantara, reimpresas con una introducción por el Exce-  
lentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen  
en 8.ª, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 60  
ejemplares numerados, que no se ha puesto á la venta.

## LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las  
Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia  
y la excelente calidad de esta preparación. LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol.  
**DUSSEY, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS**  
La Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.